



UNIVERSIDAD JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

**“RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS DE CRIANZA Y LA
AUTOESTIMA EN ALUMNOS DEL NIVEL SECUNDARIO
DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA JORGE
BASADRE GROHMANN, ILO – 2023”**

PRESENTADA POR

BACH. FABBIANA D´ LUCÍA TORRES CARI

BACH. DAYANE SOLANGEL CASTELLANOS CASTRO

ASESOR

MGR. PABLO GUILLERMO TEJADA GANDARILLAS

PARA OPTAR TÍTULO PROFESIONAL DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

MOQUEGUA – PERÚ

2024



Universidad José Carlos Mariátegui

CERTIFICADO DE ORIGINALIDAD

El que suscribe, en calidad de Jefe de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias de la Salud, certifica que el trabajo de investigación (___) / Tesis (**X**) / Trabajo de suficiencia profesional (___) / Trabajo académico (___), titulado “RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS DE CRIANZA Y LA AUTOESTIMA EN ALUMNOS DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA JORGE BASADRE GROHMANN, ILO – 2023” presentado por el(la) Bachiller **FABBIANA D’ LUCÍA TORRES CARI** y **DAYANE SOLANGEL CASTELLANOS CASTRO**, para obtener el grado académico (___) o Título profesional (**X**) o Título de segunda especialidad (___) de: **LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**, y asesorado por el(la) **MGR. PABLO GUILLERMO TEJADA GANDARILLAS**, designado como asesor con RESOLUCIÓN DIRECTORAL No 156-2022-DG-UJCM-FILIAL ILO, fue sometido a revisión de similitud textual con el software TURNITIN, conforme a lo dispuesto en la normativa interna aplicable en la UJCM.

En tal sentido, se emite el presente certificado de originalidad, de acuerdo al siguiente detalle:

Programa académico	Aspirante(s)	Trabajo de investigación	Porcentaje de similitud
Psicología	FABBIANA D’ LUCÍA TORRES CARI y DAYANE SOLANGEL CASTELLANOS CASTRO	“RELACIÓN ENTRE LOS ESTILOS DE CRIANZA Y LA AUTOESTIMA EN ALUMNOS DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA JORGE BASADRE GROHMANN, ILO – 2023”	25 % (17 de setiembre de 2024)

El porcentaje de similitud del Trabajo de investigación es del **25 %**, que está por debajo del límite **PERMITIDO** por la UJCM, por lo que se considera apto para su publicación en el Repositorio Institucional de la UJCM.

Se emite el presente certificado con fines de continuar con los trámites respectivos para la obtención de grado académico o título profesional o título de segunda especialidad.

Moquegua, 20 de setiembre de 2024



Mgr. ANA MARITZA JUAREZ SUERO
Jefa (e) de la Unidad de Investigación de
la Facultad de Ciencias de la Salud

ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	4
ÍNDICE DE CONTENIDO	5
ÍNDICE DE TABLAS	7
ÍNDICE DE FIGURAS	8
RESUMEN	9
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN	13
1.1. Descripción de la Realidad Problemática	13
1.2. Definición del problema	17
1.3. Objetivos de la investigación.....	18
1.4. Justificación y limitaciones de la investigación.....	18
1.5. Variables	21
1.6. Hipótesis de la investigación	22
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	23
2.1. Antecedentes de la investigación.....	23
2.2. Bases teóricas.....	27
2.3. Marco conceptual.....	35
CAPÍTULO III: MÉTODO	40
3.1. Tipo de investigación.....	40
3.2. Diseño de investigación	40
3.3. Población y muestra.....	40

3.4.	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	43
3.5.	Técnicas de procesamiento y análisis de datos	46
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.		49
4.1.	Presentación de resultados por variables	49
4.2.	Contrastación de hipótesis	65
4.3.	Discusión de resultados	67
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		72
5.1.	Conclusiones	72
5.2.	Recomendaciones	74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		75
ANEXOS		83

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características sociodemográficas de la muestra.....	42
Tabla 2 Estadísticos descriptivos de las dimensiones de estilos de crianza y autoestima	49
Tabla 3 Matriz de correlaciones de Spearman entre las dimensiones de estilos de crianza y autoestima.....	48
Tabla 4 Estilos de crianza y niveles de autoestima	52
Tabla 5 Estilos de crianza y niveles de autoestima según el promedio de la edad	57
Tabla 6 Estilos de crianza y niveles de autoestima según el sexo.....	59
Tabla 7 Estilos de crianza y niveles de autoestima según el tipo de familia.....	61
Tabla 8 Estilos de crianza y niveles de autoestima según el turno escolar	63
Tabla 9 Prueba de normalidad.....	65

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Tipos de estilos de crianza.....	54
Figura 2 Niveles de Autoestima positiva.....	55
Figura 3 Niveles de Autoestima negativa	56
Figura 4 Niveles de Autoestima: Escala total	56

RESUMEN

La crianza se ha visto ligada al desarrollo de la autoestima, siendo este un factor primordial, se considera que los diferentes estilos de crianza forman parte en la construcción de la autoestima, por tanto, la presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Inicialmente, la presente investigación tuvo un enfoque cuantitativo de tipo correlacional, con diseño no experimental y de alcance transversal, la cual estuvo conformada por 512 estudiantes del nivel secundario, de ambos sexos (Masculino=52.34% y Femenino=47.66%). Se aplicaron la Escala de Estilos de Crianza (EEC-1) y la Escala de autoestima de Rosenberg (RSE)

De los resultados hallados se pudo determinar que existen correlaciones significativas ($p < 0.05$, $p < 0.01$, $p < 0.001$) entre las dimensiones de apoyo y control parentales con las dimensiones de autoestima positiva y negativa y la escala total; así como que, el estilo de crianza negligente fue el más prevalente, y la mayoría de estudiantes evidenciaron con un nivel medio de autoestima en ambas dimensiones positiva y negativa; por otro lado, se encontraron diferencias significativas entre los estilos de crianza y la autoestima con respecto al sexo, siendo los varones quienes presentaron mayores niveles de autoestima negativa; finalmente, se pudieron evidenciar asociaciones significativas con el sexo y el tipo de familia, sugiriendo que estas juega un rol primordial en la dinámica de crianza y el desarrollo de la autoestima en los estudiantes.

Palabras clave: estilos de crianza, autoestima, estudiantes, adolescencia.

ABSTRACT

Parenting has been linked to the development of self-esteem, being this a primordial factor, it is considered that the different parenting styles are part of the construction of self-esteem, therefore, the present research aimed to determine the relationship between parenting styles and self-esteem in secondary school students of the Public Educational Institution Jorge Basadre Grohmann, Ilo - 2023.

Initially, this research had a quantitative approach of correlational type, with a non-experimental design and cross-sectional scope, which consisted of 512 high school students of both sexes (Male=52.34% and Female=47.66%). The Parenting Styles Scale (EEC-1) and the Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE) were applied.

From the results found it was possible to determine that there are significant correlations ($p < 0.05$, $p < 0.01$, $p < 0.001$) between the dimensions of parental support and control with the dimensions of positive and negative self-esteem and the total scale; as well as, the negligent parenting style was the most prevalent, and the majority of students showed an average level of self-esteem in both positive and negative dimensions; On the other hand, significant differences were found between parenting styles and self-esteem with respect to sex, with males presenting higher levels of negative self-esteem; finally, significant associations were found with sex and family type, suggesting that these play a primordial role in parenting dynamics and the development of self-esteem in students.

Key words: parenting styles, self-esteem, students, adolescence.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación inició del interés de poder ampliar las investigaciones en el campo educativo en nuestra localidad, siendo que, al realizar este estudio fomentamos la necesidad de nuestra comunidad de entender la importancia de la función familiar en la determinación de la autoestima, así como, el desarrollo óptimo de los estudiantes en una etapa tan crítica como lo es la adolescencia.

La presente investigación se centra en determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima, al igual que explorar la relación entre las dimensiones de las mismas, además, de clarificar las relaciones con las variables sociodemográficas.

El primer capítulo expone la problemática que se evidencia en nuestra realidad, así como los objetivos, la justificación, las variables y las hipótesis del estudio.

El segundo capítulo se profundiza con respecto a las teorías y antecedentes relacionados con las variables en cuestión, donde se podrán evidenciar estudios relacionales donde se expongan como material principal de estudio las variables propuestas.

El tercer capítulo detalla la metodología empleada, donde se especifica el tipo, diseño y alcance de la investigación, además de la determinación de la población y muestra seleccionadas, así como su manejo, y las técnicas e instrumentos para la recolección de datos, también se explica el análisis de datos expuesto en el siguiente capítulo.

El cuarto capítulo revela todos los resultados del análisis estadístico, indicando una relación entre los estilos de crianza y la autoestima, así como sus dimensiones, según la prueba de Rho de Spearman, siendo esta empleada al evidenciar la anormalidad de los datos, así también se hizo uso del estadístico Chi cuadrado para el análisis de las variables principales con respecto a las variables sociodemográficas; además de la elaboración de la discusión de resultados, que explica en detalle los resultados, con respecto a los antecedentes y la explicación de los eventos evidenciados.

Finalmente, el quinto capítulo proporciona las conclusiones a partir de cada objetivo planteado y las recomendaciones basadas en los hallazgos del estudio, que se espera se puedan emplear a fin de brindar una psicoeducación a los padres de familia y la institución educativa, lo cual resultará en la implementación de programas de intervención con el objetivo de fomentar estilos de crianza funcionales para el buen desarrollo de la autoestima.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción de la Realidad Problemática

La familia se considera el núcleo fundamental de la sociedad, donde se establecen las primeras interacciones sociales. Estas interacciones son cruciales para el desarrollo de aprendizajes, habilidades, valores, derechos, obligaciones y roles en cada individuo, preparándolos para sus futuros roles (American Academy of Pediatrics, 2003). Gimeno (2007) observa a la familia como un conjunto de realidades que incluyen estructuras, límites, funciones y roles, todos reflejados en sus miembros. En este microsistema, cada integrante juega un papel esencial en la formación de la identidad individual (Capano Bosch et al., 2016); esto desemboca en los aspectos necesarios para la formación que brindan los padres, los cuales implican a los estilos y pautas de crianza, refiriendo a patrones y modos que intervienen en la educación de los hijos (Jorge & Gonzales, 2017), que junto a las creencias se fortalecen y forjan una identidad formativa (Cisneros Bedón & Freire Rodríguez, 2021).

En cada etapa del desarrollo, se enfrentan desafíos distintos. En las primeras etapas, como la infancia y niñez, la participación de los padres suele ser más intensa debido a las necesidades de cuidado del menor. En etapas posteriores, como la pubertad y la adolescencia, esta participación tiende a disminuir. Sin embargo, es en este período que gran parte de la personalidad se moldea. Por lo tanto, es crucial comprender el desarrollo de la autoestima en estas etapas, considerando la influencia de diversas críticas y factores en su nivel. (Estrada Araoz et al., 2021)

Refiriendo a lo antes mencionado resulta necesario puntualizar que el entorno es parte esencial de la autoestima (Tarazona, 2014), siendo que se desarrolla la necesidad de relacionarse con otros, la exploración de nuevas interacciones y el desarrollo de la autopercepción de nuestras capacidades (Rodríguez-Garcés et al., 2021a).

Por esto, el desarrollo de una autoestima apropiada, permite a los seres humanos óptimas relaciones interpersonales, bienestar emocional y mental, es así que, Rubilar & Oros (2011) refiere que, para lograr la prevención de la disfuncionalidad, se enfatiza en la importancia de la resiliencia, la cual se forja en la infancia a través de una adaptación saludable al entorno.

Cuando nos planteamos la crianza como parte fundamental del desarrollo de un individuo es necesario mencionar la infancia como parte de una constante consecuencia presente en la adolescencia, donde la evidente muestra de comportamientos antisociales y problemas de conductas incrementa (Frick et al., 2014; Frick, 2016), estas conductas y comportamientos referidas por los menores pueden acentuarse a partir de las pautas dictadas por los padres (Morales & Vázquez, 2014), de igual manera se indican problemas severos asociados a estilos de apego disfuncionales (Dadds et al., 2012) con respecto a las figuras paternas (Morales Chainé et al., 2017).

Un estudio epidemiológico sobre salud mental en Lima Metropolitana y el Callao en 2012 señaló niveles promedio de autoestima, pero también mostró patologías como depresión, ansiedad y conductas disruptivas en la población adolescente. Estas patologías se relacionaron con factores protectores y con la calidad de las interacciones sociales, incluyendo peleas y desacuerdos con padres y amigos (Instituto Nacional de Salud Mental et al., 2013).

Según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2021) los determinantes de la salud mental, como habilidades sociales y emocionales, están influenciados por un entorno favorable y el apoyo de familia, escuela y comunidad. Factores como

supervisión parental deficiente y estilos de crianza negligentes pueden dar lugar a comportamientos antisociales (Torrente & Vazsonyi, 2012a).

Las condiciones de vida y experiencias también pueden contribuir a trastornos mentales en adolescentes, especialmente aquellos provenientes de familias inestables y poco afectivas (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021).

Por esto, es necesario considerar a los estilos de crianza se perciban como fundamentales en el asentamiento de la personalidad, Ordóñez et al. (2016) refieren que los padres llevan a cabo su labor disciplinar y formativo a partir de un estilo parental, el cual está compuesto de actitudes y comportamientos que los padres ejercen en los hijos ante determinadas situaciones, que llevan a un impacto emocional en la forma en como esto se relacionan con el entorno y sus allegados (Sánchez et al., 2019).

La atención, guía y educación proporcionadas por los padres, cuidadores, docentes y otros adultos importantes son fundamentales. Estos actores representan el principal apoyo a través del cual los niños moldean su identidad al interactuar de manera continua con su singularidad, rasgos personales y autonomía en crecimiento (Mieles & García, 2010), estos elementos desempeñan un rol crucial en la dirección que tomarán en sus vidas. (Gallego Henao et al., 2019)

A raíz de lo expuesto anteriormente, se requiere otorgar mayor importancia al cuidado adecuado por parte de los padres para la formación adecuada de la autoestima en sus hijos. Además, es esencial comprender cómo las deficiencias en la crianza pueden dar inicio a una serie de factores desencadenantes que afectan todos los aspectos de la vida de un individuo. En consecuencia, se busca establecer la relación entre estas variables con el propósito de obtener un mayor entendimiento de la realidad de los adolescentes en nuestra comunidad.

Los estilos de crianza, que tienden a evolucionar con cada generación, también son un tema crucial. Esto no se puede pasar por alto, así como tampoco el papel fundamental que desempeñan las instituciones educativas en la adquisición de

habilidades de socialización por parte de los adolescentes. De hecho, estas instituciones son reconocidas como la principal fuente de interacción social.

Esta perspectiva adquiere un interés particular a nivel local, ya que existen muy pocas investigaciones que aborden las variables planteadas en este estudio. Por lo tanto, es imperativo desarrollar una comprensión más profunda de las claras necesidades para visualizar el rol crucial de los padres en el proceso de fomentar la autonomía en el desarrollo de sus hijos.

1.2. Definición del problema

Problema general

¿Existe relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023?

Problemas específicos

¿Qué relaciones existen entre las dimensiones apoyo parental y control parental con respecto a las dimensiones autoestima positiva y la autoestima negativa?

¿Cuál es el estilo de crianza predominante en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023?

¿Cuál es el nivel de autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023?

¿Cuáles son los estilos de crianza y los niveles de autoestima según las variables sociodemográficas en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023?

¿Qué relación existe entre los estilos de crianza y la autoestima con respecto a las variables sociodemográficas en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023?

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Objetivos específicos

Determinar las relaciones existentes entre las dimensiones apoyo parental y control parental con respecto a las dimensiones autoestima positiva y la autoestima negativa.

Identificar el estilo de crianza predominante en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Identificar el nivel de autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Identificar los estilos de crianza y los niveles de autoestima en los alumnos del nivel secundario según las variables sociodemográfica de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Determinar la relación entre los estilos de crianza y los niveles de la autoestima con respecto a las variables sociodemográficas en los alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

1.4. Justificación y limitaciones de la investigación

Con la presente investigación pretendemos determinar la relación existente entre los estilos de crianza y la autoestima, ya que, surge la necesidad de conocer la influencia de los padres sobre el desarrollo de los hijos, considerando todos los factores que giren en torno a la formación de la autoestima y como se acentúan ciertos comportamientos y conductas

Es necesario considerar que la adolescencia se establece como factor predominante para la autoestima y el cómo los padres pueden influenciar con respecto

a los valores y pautas disciplinarias y estas a su vez pueden ser funcionales o disfuncionales, según la visión parental.

Así mismo, el entorno académico es el primer paso para la interacción de cada individuo fuera del hogar y es la mayor fuente de interacción social que tenemos a lo largo de nuestra vida, en donde empezamos a forjar la identidad, la autopercepción y la autovaloración, las cuales son altamente influenciadas por factores importantes para el desarrollo personal de un individuo (Torrente & Vazsonyi, 2012b), tales como el entorno familiar, social y escolar; Forero (2014) refiere que la crianza tiene como objetivo el bienestar, supervivencia, calidad de vida e integración social de los hijos a partir de las pautas brindadas por los padres, sin embargo, la representación de estas pautas puede variar en contenido y forma (Puentes & Arboleda, 2017), siendo que, la familia es la precursora en la formación de la identidad y de la autoestima, donde surge el cuestionamiento de cómo ciertas actitudes parentales pueden afectar en la forma en como el adolescente se visualiza a raíz de las expectativas de los padres, lo cual puede llegar a ser altamente perjudicial para el pleno desarrollo de los hijos.

Se espera brindar conocimiento de las principales problemáticas que pudiesen surgir por la propia influencia de la autoestima a través de las situaciones vivenciadas a lo largo de la vida y la forma de afrontarlas a partir de las opiniones que otros formulen de uno mismo (Rodríguez-Garcés et al., 2021a), y así como también demostrar la importancia de la crianza de los hijos como factor influyente en el desarrollo de la autoestima y el cómo entender que estos en ambientes sanos y funcionales resultaría en mayores beneficios para cada aspecto de la vida de los hijos.

La presente investigación brindará una visión para padres y docentes del alumnado, ya que proporcionará alcances de la realidad actual sobre la autoestima de los menores y que a partir de estos datos se puedan ejecutar medidas preventivas, principalmente en el ámbito familiar, el cual es un entorno significativo en la auto percepción de los adolescentes durante su desarrollo.

Por otro lado, la utilidad metodológica de la presente investigación, radica en que será posible realizar futuras investigaciones con el mismo método y en poblaciones

similares que cumplan con determinadas características, para eventualmente corroborar los resultados en función del interés relacionado entre las variables estilos de crianza y la autoestima, y así realizar comparaciones temporales y futuras intervenciones.

Con respecto a la viabilidad de la presente investigación esta será posible porque se cuentan con los recursos necesarios pronosticados.

Es importante aclarar que, debido a que a nivel local y regional no se cuentan con los estudios suficientes sobre los estilos de crianza y autoestima, esta investigación resulta importante porque ayudará a conocer más acerca de las relaciones existentes en el medio local, y se podrán contrastar los resultados con estudios similares examinando las posibles diferencias según edad; sexo; grado escolar y tipo de familia.

Finalmente, nuestro interés logrará demostrar que la relación existente entre las variables ejerce un cambio significativo en el entorno del adolescente que se ve reflejado en cada entorno de su vida, así como, en las futuras investigaciones que surjan, trayendo consigo nuevas evidencias de esta relación estudiada.

1.5. Variables

Variable	Definición	Dimensión	Indicadores	Nivel
Estilos de crianza	Izzedin-Bouquet & Pachajoa Londoño (2009) refieren que los estilos de crianza son un conjunto de conocimientos, actitudes y creencias que los padres adquieren a partir de su propia crianza, y están enfocados en el bienestar y aprendizaje de sus hijos (Jorge & González, 2017a).	<ul style="list-style-type: none"> – Apoyo paternal – Control paternal 	<ul style="list-style-type: none"> – Sensibilidad – Exigencia 	Ordinal
Autoestima	Steiger et al. (2015) refiere que la autoestima refiere a la percepción de la valoración y autovaloración que se tiene de uno mismo, siendo esto el resultado de la representación mental formada por uno mismo y la aceptación de todo lo que implica llegar a ser el “yo” real (Martín, 2021).	<ul style="list-style-type: none"> – Autoestima positiva – Autoestima negativa 	<ul style="list-style-type: none"> – Autoestima alta – Autoestima media – Autoestima baja 	Ordinal

1.6. Hipótesis de la investigación

H₁: Existe relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

H₀: No existe relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Locales

Mamani (2022) realizó una investigación con el objetivo de analizar la asociación entre la dinámica familiar y la autoestima en estudiantes del primer año de secundaria de una institución educativa en Moquegua, siendo su población compuesta por 130 estudiantes del sexo femenino, respondiendo a un diseño no experimental de tipo observacional-prospectivo; los resultados refirieron relaciones estadísticamente significativas y se evidenció baja autoestima en la población estudiada (Mamani Vera, 2022).

Mendieta (2022) desarrolla una investigación con el fin de encontrar la relación entre los estilos de crianza y las creencias irracionales en estudiantes de una institución educativa, siendo su población enfocada en estudiantes del 4to y 5to grado del nivel secundario, resultando eventualmente en 91 estudiantes evaluados; donde se llegó a determinar la relación entre las variables propuestas, siendo notables las relaciones entre los estilos de crianza y las ideas irracionales de necesidad de aprobación, dependencia e influencia del pasado las que obtuvieron mayor presencia a comparación con las demás dimensiones estudiadas. (Mendieta Manchego, 2022)

Por otro lado, Quispe (2020) realizó un estudio determinando la relación entre el funcionamiento familiar y la autoestima en adolescentes del nivel secundario, se contó con una población de 215 estudiantes de los niveles de 4to y 5to de secundaria, siendo este un estudio observacional-correlacional; con respecto a los resultados estos

evidenciaron presencia de familias disfuncionales en el 4to año de secundaria a diferencia del 5to año que mostraba funcionalidad, así como también determinó la relación entre ambas variables. (Quispe Vera, 2020)

Nacionales

Anyosa (2022) en su investigación buscó determinar la relación entre los estilos de crianza y autoestima en adolescentes, donde la población estuvo conformada por 161 estudiantes entre las edades de 14 a 19 años, con un diseño no experimental correlacional; los resultados encontrados evidenciaron una correlación inversa con los estilos de crianza autoritario, sobreprotector e indulgente, sin embargo, una correlación directa con el estilo democrático, adicionalmente, la autoestima general se estimó con un nivel bajo predominante, mientras que, el estilo autoritario fue el más prevalente, también se demostraron diferencias significativas entre sexo y tipos de familia. (Anyosa Quispe, 2022)

Tacuri (2021) buscó determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en estudiantes de secundaria de Huancayo, respondiendo a una metodología de tipo no experimental y de diseño correlacional de corte transversal, con una población compuesta de 70 estudiantes del nivel secundario; se evidenció una prevalencia del nivel medio de la autoestima, seguidos por la presencia del nivel bajo y alto, por otro lado, el estilo de crianza democrático fue el más prevalente; se demostró correlación positiva baja entre las variables estudiadas. (Tacuri Yupari, 2021)

Flores (2021) realizó una revisión sistemática buscando datos actualizados de la relación entre los estilos parentales y el desarrollo de la autoestima, de los cuales se encontraron diversas investigaciones que evidenciaron la relación entre ambas variables, donde el estilo permisivo y autoritativo se asocian con niveles altos de autoestima, mientras que, el estilo autoritario y negligente se asocian con los niveles bajos de autoestima en sus determinadas poblaciones. (Flores Talavera, 2021)

Redondez (2021) realizó una investigación con el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en estudiantes del nivel primario en

una institución de educación pública, la cual respondió a un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño correlacional, siendo su población compuesta por 40 estudiantes censados; su estudio logró determinar una correlación alta y positiva entre las variables planteadas. (Redondez Velasquez, 2021)

Meza (2021) en su estudio buscó establecer la relación entre los estilos de crianza parental y los niveles de autoestima de los adolescentes de una institución educativa, el cual estuvo conformado por 59 estudiantes, manteniendo un diseño metodológico correlacional descriptivo, evidenciando una relación significativa entre las variables estudiadas, adicionalmente se mostró que el estilo prevalente fue el negligente y en su mayoría se reflejó autoestima baja mayoritariamente. (Meza Gómez, 2021)

Paez (2020) buscó determinar la relación entre los estilos parentales disfuncionales y la autoestima en estudiantes del nivel secundario, respondiendo a un diseño correlacional de corte transversal, el estudio estuvo conformado por 148 estudiantes pertenecientes desde el segundo al quinto de secundaria en el turno de mañana; en cuanto a los resultados se evidenció la relación significativa entre las variables propuestas. (Paez Florecin, 2020)

Quiroz (2019) planteó el determinar la relación entre los estilos de crianza y el nivel de la autoestima del nivel primario, donde la muestra estuvo constituida por 52 estudiantes, utilizando un diseño descriptivo-correlacional de corte transversal, lo que resultó en la evidencia de la correlación positiva y directa entre estilos de crianza y autoestima, siendo el estilo negligente prevalente al igual que el nivel medio de autoestima. (Quiroz Bardales, 2019)

Gómez (2018) tuvo como objetivo conocer la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en estudiantes del segundo año de secundaria, compuesta por una muestra de 180 estudiantes, se utilizó un diseño correlacional-descriptivo de tipo no experimental, donde se probó la relación significativa entre las variables, igual que las dimensiones de compromiso y autonomía psicológica con el autoestima, adicionalmente, se demostró que el estilo autoritativo estaba más presente en la

muestra, seguido del estilo autoritario y con respecto a la autoestima se determinó una alta tendencia a la alta autoestima. (Gómez Salvador, 2018)

De Los Santos y Quinde (2013) buscaron determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en estudiantes del quinto año del nivel secundario, siendo su población conformada por 175 estudiantes; con un diseño descriptivo-correlacional; dentro de los resultados se encontró una relación positiva y significativa entre las variables. (De los Santos Soto & Quinde Melendres, 2013)

Peralta (2011) tuvo como objetivo determinar la relación entre los niveles de autoestima y los estilos de crianza, respondiendo a un diseño correlacional de tipo cuantitativo no experimental, con una población compuesta por 100 estudiantes; resultó en la evidencia de la relación estadísticamente significativa entre las variables, así como, la prevalencia de autoestima promedio y un estilo de crianza autoritativo prevalente. (Peralta Salas, 2011)

Internacionales

Rivera (2023) en su investigación buscó determinar la relación entre los estilos de crianza observados y el desarrollo de la autoestima en 250 estudiantes de una unidad educativa, donde se estableció el uso de un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo correlacional, con respecto, a los resultados, se evidenció correlación entre el estilo de crianza comunicativo con la autoestima alta, a diferencia de los estilos de crianza negligente y hostil quienes se relacionaron con la baja autoestima, por otro lado, los estilos tales como el sobreprotector, controlador y permisivo no mostraron relaciones con la autoestima. (Rivera Prado, 2023)

Aguilar (2019) buscó describir la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en niños de entre 9 a 11 años, utilizando un diseño correlacional descriptivo de tipo cuantitativo, evidenciando una relación positiva media entre las variables estudiadas.

(Aguilar,2019)

2.2. Bases teóricas

Estilos de crianza

Lerner et al. (1995) definió a la crianza como un conjunto de relaciones entre organizamos pertenecientes a diferentes generaciones, donde se busca brindar herramientas de supervivencia, reproducción, cuidados y socialización (Romero et al., 2017).

Baumrind (1991) determinó que los estilos de crianza se dividían en dos ejes, como son las demandas y la responsividad, los cuales buscaban integrar las necesidades de los padres para el control y supervisión de los hijos, así como la autorregulación, individualidad y el autocontrol a partir de las directrices que brindan los padres (Romero et al., 2017).

Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño (2009) refieren que los estilos de crianza integran un conjunto de juicios, inclinaciones y contestaciones que poseen los padres hacia los hijos con relación al adecuado desarrollo físico, psicológico y académico; también a nivel social, en sus estilos de interacción con los demás integrantes del núcleo familiar, y a su vez en el cumplimiento de las instrucciones ofrecidas. (Castro et al., 2022)

Franco et al. (2014) refieren que Darling y Steinberg sustentan que los estilos parentales se expresan a través de las actitudes demostradas a partir de las conductas referidas por los padres, se convierten eventualmente en pautas, deberes e interacciones con el entorno (Sánchez et al., 2019).

Los estilos parentales y las prácticas parentales forman un todo, que definen y complementa la idea del rol de los padres con los hijos, que se muestran en la actitud de los padres hacia sus hijos, así como, también el mecanismo donde se lleva a cabo la trascendencia de los estilos (Sánchez et al., 2019).

Musitu et al (2001) indica que existen factores favorecedores de la crianza, refiriendo a las relaciones, la estructura de la misma, el afecto en esta, la conducta, la comunicación y aspectos sociales involucrados (Sánchez et al., 2019).

La investigación realizada por Sánchez et al. (2019) evidenció una clara participación activa de las madres durante la crianza, donde muestran apoyo y comprensión en la interacción, sin embargo, se denotó un estilo de crianza más relajado y poco agresivo, descuidando muchas veces las sanciones que los hijos deberían afrontar ante alguna situación disciplinar.

Crosnoe & Cavanagh (2010) y Kif et al. (2011) señalaron que los estilos de crianza cuando refiere ser positiva, se asocian con conductas adaptativas en los diversos escenarios de desenvolvimiento y desarrollo social-emocional (Romero et al., 2017).

Dimensiones

Apoyo paternal. Ventocilla (2019) refiere que el apoyo parental que perciben los hijos, consiste en la compañía y el involucramiento de los padres con relación a su entorno escolar y las actividades de la misma; a nivel emocional, la orientación del menor y la provisión de las herramientas socioemocionales les permitirán cubrir los requerimientos emocionales y de afecto, lo cual generará en el menor compromiso escolar proactivo.

Control paternal. Barber et al. (1994) y Schaefer (1965) refieren que el control parental integra las normas, instrucciones, prohibiciones y medidas que los padres establecen, para los hijos, y a su vez lo informados que estén de los actos de los actos que el menor suele realizar en su vida cotidiana (Betancourt & Andrade, 2011)

Indicadores

Estilo represivo. Torio et al. (2008) refieren que el estilo autoritario, integra reglas inflexibles que los padres no asumen con responsabilidad, además este estilo está orientado al castigo y una comunicación poco accesible.

Este estilo también puede ser conocido por el estilo autoritario, el cual según Martínez et al. (2013) se refiere un alto valor a la obediencia, resultando en hijos

subordinados y con poca autonomía, generando problemas adaptativos, y la decreciente seguridad en sí mismos (Bosch et al., 2016).

Este estilo puede resultar en la presentación de altos niveles de sintomatología depresiva, así como el riesgo de consumo de sustancias; los adolescentes logran percibir niveles preocupantes de violencia, evocadas a partir de la rigidez fomentada en la crianza (Bosch et al., 2016).

Segura & Mesa (2011) señalan que es durante la adolescencia que, el control de los padres sobre los hijos, empieza a tensarse por la necesidad del adolescente a la liberación de las expectativas y el control estricto (Bosch et al., 2016).

Estilo recíproco. Torio et al. (2008) refieren que el estilo recíproco es una tipología de socialización familiar, caracterizada por la manifestación de afecto, satisface las necesidades de los hijos, promueve conductas deseables y una comunicación accesible para los hijos, además se caracteriza por un clima familiar afectivo y democrático.

Por otro lado, a este estilo se le puede llegar a conocer como el estilo democrático, siendo que para Oliva et al. (2007) este se caracteriza por el mejor ajuste emocional y conductual, Valdivia (2010) menciona que este estilo tiene un impacto positivo durante el desarrollo psíquico en los hijos, refiriendo altos niveles de autoestima y autocontrol (Bosch et al., 2016).

Estilo indulgente. Torio et al. (2008) refieren que el estilo indulgente, se caracteriza por la poca participación en las necesidades afectivas y educativas de los hijos, por un escaso interés y capacidad para hacerlo

También conocido como el estilo permisivo, el cual se caracteriza según Tório et al. (2008) por la poca obediencia, dificultad de adaptación a los valores, donde se pueden presenciar situaciones de contenido violento, pueden desarrollar baja autoestima y falta de confianza, con un alto grado de probabilidad de consumo de sustancias (Bosch et al., 2016).

Aunque es necesario resaltar, que este estilo fomenta la independencia y la capacidad de la toma de decisiones, liberando a los hijos del control y restricciones (Bosch et al., 2016).

Estilo negligente. Torio et al (2008) refieren que, en este estilo, los padres muestran un gran desinterés ante las conductas y comportamientos de sus hijos y responden con gran indiferencia a las necesidades básicas de estos, manifestándose en conductas desinteresadas y poco afectivas, lo cual evidencia la evitación de autoridad por parte de los padres y crean límites visibles con los hijos para demostrar el poco interés por las actividades que estos realicen (Bosch et al., 2016).

Este estilo también se conoce como estilo indiferente, se le conoce por la influencia negativa en los adolescentes, los cuales refieren problemas escolares, desajuste emocional, y problemas de conducta y consumo de sustancias, llevando al adolescente a desarrollar una pobre visión de sí mismos, los padres evidencian el nulo esfuerzo por crear vínculos con su progenie (Capano & Ubach, 2013).

Autoestima

Vargas Rubilar & Oros (2011) afirmaron que la autoestima positiva generalmente promueve la salud y previene la disfunción, lo que en última instancia conduce a una fuerte resiliencia, desde la infancia requiere adaptaciones saludables al entorno para evitar problemas con su funcionamiento personal en términos de largo plazo.

Hewitt (2005) afirmó que la autoestima es una construcción social que está influenciada por el entorno, incluso que puede ser manejada y autorregulada en situaciones sociales. (Vargas Rubilar & Oros, 2011).

Además, la autoestima según Pérez Villalobos (2019) se resalta como la necesidad vital de valía, la cual es básica y se desempeña un papel muy importante en las elecciones y decisiones, lo que contribuye al desarrollo regular y sano de una persona.

Martín (2021) refiere que la autoestima se define como el resultado de una previa apreciación que hace una persona sobre sí misma, lo cual implica lo siguiente: a) Al tratarse de una valoración, es necesaria la preexistencia de dos términos tales como el propio yo o también llamado autoconcepto, y el yo modelo correspondiente a las representaciones mentales que se tienen para lograr algún objetivo ; b) Al ser una autovaloración, la persona se involucra consigo mismo, atribuyéndose la responsabilidad del resultado obtenido a partir de las exigencias que se hizo en un inicio. (Martín, 2021)

Steiger et al. (2015) y Krauss et al. (2019) sostienen que la autoestima, aunque es propia de cada individuo, el origen de esta tiene naturaleza psicosocial y se puede transmitir de manera intergeneracional evolucionando durante la infancia y adolescencia a partir del ambiente familiar en el cual uno se desarrolla. (Martín, 2021)

Fundamentos teóricos de la autoestima

Rosenberg (1965) aborda la autoestima desde una perspectiva sociocultural, considerándola como una actitud que puede ser tanto positiva como negativa hacia uno mismo. Esta se entiende como el resultado de la influencia de factores culturales, sociales, familiares y de las relaciones interpersonales. Así mismo, la autoestima de una persona se relaciona directamente con su capacidad para valorarse positivamente en relación con un conjunto de valores. Rosenberg también encontró una conexión entre los niveles de autoestima y la presencia de ansiedad y depresión, basando su teoría en un análisis exhaustivo de una muestra significativa de individuos, aproximadamente 5000. En su enfoque, los cuatro sentimientos y creencias acerca del propio valor o dignidad son fundamentales. (Blanco Paredes & Mota López, 2016)

Por otro lado, Epstein (1985), en su enfoque cognitivo-conductual, postula que la autoestima es una necesidad humana fundamental que se arraiga en la dignidad y actúa como un motor motivacional para el individuo. Esta se percibe como el resultado de la interpretación personal del mundo, de las relaciones con los demás y de nuestra propia identidad en ese entramado social. Epstein distingue diversas dimensiones en la autoestima: la autoestima global, la cual influye en la persona en su totalidad; la

autoestima intermedia, que se relaciona con aspectos específicos como la competencia, la simpatía o el poder personal; y la autoestima situacional, que refleja la valoración de uno mismo en el contexto diario. La autoestima global e intermedia son determinantes en la configuración de la autoestima situacional. (Blanco Paredes & Mota López, 2016)

Para Branden (1969) desde el enfoque humanista, conceptualiza a la autoestima como una necesidad humana esencial, destacando la importancia de sentirse valioso y competente. Se argumenta que su ausencia puede resultar en consecuencias severas para el individuo, incluyendo abuso, suicidio, ansiedad y depresión. La autoestima se ve como una entidad dinámica, íntimamente ligada a la capacidad de vivir de manera que refleje positivamente nuestra autoimagen. Los elementos de competencia, autovaloración, confianza en uno mismo y respeto propio son pilares de esta teoría. Sin embargo, su principal se enfoca en la reflexión filosófica que en una base científica concreta. (Blanco Paredes & Mota López, 2016)

Tipos de autoestima

Autoestima positiva. Este tipo de autoestima se ha visto fuertemente relacionado con gran cantidad de variables psicológicas, siendo la salud mental y el bienestar psicológico fuertemente ligados al desarrollo y asentamiento del mismo (Vargas Rubilar & Oros, 2011)

Vargas Rubilar y Oros (2011) indican que la autoestima actúa como un protector de la salud mental y la disfuncionalidad que puede emerger, valiéndose de estrategias de afrontamiento y resiliencia.

Autoestima negativa. Refiere al tipo de autoestima que no está enfocada en la autorrealización del individuo, donde las respuestas para el afrontamiento de situaciones no son eficaces y suelen generalizar los fracasos a cada aspecto de su vida (Rodríguez Naranjo & Caño González. Antonio, 2012).

Niveles de autoestima

Autoestima baja. Mejía (2018) planteó que la baja autoestima se caracteriza por la dificultad para sentirse apreciado por uno mismo y por los demás, y que las

personas con este nivel de autoestima tienden a buscar constantemente la aprobación de sus pares y del entorno, por lo tanto, tienden a hacer difícil las relaciones interpersonales y muestran su verdadero yo; en situaciones de alta presión, su comportamiento suele ser indeciso porque toman decisiones que pueden ser negativas tanto para los demás como para ellos mismos. (Meza Gómez, 2021)

Mejía (2018) menciona que es común observar comportamientos regulatorios de los padres, que pueden exacerbar las inseguridades de los niños, y que las constantes limitaciones en la crianza pueden conducir a una baja autoestima. (Meza Gómez, 2021).

Chang (2020) refiere que la autoestima baja suele estar acompañada de trastornos mentales, lo que refiere una configuración negativa de la autoestima, y que la vulnerabilidad está fuertemente relacionada con el desarrollo y mantenimiento de la misma. (Martín, 2021)

Autoestima media. Rosenberg (citado por Agustini, 2017) refería que este nivel de autoestima se caracteriza por la vulnerabilidad, ya que, esta puede disminuir progresivamente frente a cuestionamientos de otras personas; estas personas generan altos niveles de dependencia, siendo esta vinculación contraproducente para las personas involucradas. (Paez Florecin, 2020)

Mejía (2018) refiere que este nivel de autoestima puede identificarse por la percepción de la dificultad de vivir y llegar a lograr los objetivos, fluctúa entre sentirse apto y sentirse inútil, denotando la irregularidad del sentir y actuar. (Meza Gómez, 2021)

Autoestima alta. Mejía (2018) indica que la autoestima alta está acompañada de emociones positivas y suele ser impartida de la misma manera en el entorno donde el individuo se desenvuelve; la persona con alta autoestima se caracteriza por enfrentar situaciones difíciles con la capacidad de fortalecerse ante la adversidad de la situación (Meza Gómez, 2021), suelen ser afectuosas y colaboradoras, muestran constante

interés por enfrentar situaciones nuevas y perseveran de forma continua (Quiroz Bardales, 2019).

2.3. Marco conceptual

Estilos de crianza

Torío-López et al. (2008) refiere a los estilos de crianza como esquemas prácticos que reducen las habilidades educativas paternas y que responden a una serie de combinaciones habituales en la educación familiar. (Jorge & González, 2017b)

Las dimensiones se expresarán con respecto a la presencia de los indicadores en la muestra.

Apoyo parental. Se relaciona con la parentalidad positiva, que se refleja en el comportamiento de los padres con respecto a las actitudes positivas durante la crianza, tales como el afecto, el apoyo, la comunicación, entre otros (Rodrigo et al., 2015) que desembocan en el acompañamiento durante procesos que eventualmente promoverán el desarrollo de los hijos (Rodrigo et al., 2010) logrando el desarrollo pleno (Jiménez & Hidalgo, 2016) de estos en diversas situaciones. (Capano-Bosch et al., 2018)

Control parental. El control parental puede entenderse como aquellas conductas de partes de los padres que se manifiestan como dominancia y coerción (Grolnick & Pomerantz, 2009), siendo que está puede ser referida como un estilo de crianza manipulador que limita la autonomía de los hijos; a su vez, esta puede observar cómo el monitoreo que se mantienen en la crianza dividiéndose en “control conductual” y “control educativo”. (Rodríguez-Menéndez et al., 2018)

Autoestima

Tarazona (2014) refiere que a la autoestima como la visión que se tiene de uno mismo y a la vez de como nos percibimos en el entorno donde nos desenvolvemos, que impulsa la necesidad de socialización (Rodríguez-Garcés et al., 2021b).

Las dimensiones se expresarán con respecto a la presencia de los indicadores y el nivel mostrado.

Autoestima positiva. Esta hace referencia a la autoestima eficaz, ya que alude a las personas que la posean con la capacidad de tener una autopercepción positiva de

sí mismas (Rice, 2000), así como fomentar su independencia y expresar sus ideas con libertad (García, 2005) en el camino a la autorrealización, logrando buenas relaciones en cualquier entorno en el que se desarrollen, con características propias como la autoconfianza, autocontrol, autodisciplina, etc.; conscientes de su valor (Molina et al., 1996), esta autoestima se encuentra fuertemente vinculada al desarrollo óptimo de la salud mental y el equilibrio emocional. (Naranjo Pereira, 2007)

Autoestima negativa. Se relaciona con aquellas personas que poseen una identidad distorsionada con respecto a sí mismos y que los demás tienen de ellos (Rice, 2000), mostrando vulnerabilidad constante y un intenso miedo al rechazo; se suele relacionar con problemas en el rendimiento académico, ansiedad, depresión, conductas antisociales, problemas de ira, arrogancia, perfeccionismo, etc. (Santrock, 2002; Molina, 1996), resultando eventualmente en problemas con su interacción con el entorno y el posible quiebre en sus vínculos emocionales. (Naranjo Pereira, 2007)

Autoconcepto

Serrano (2002) sostiene que el autoconcepto como la capacidad de reconocerse, por otro lado, se hace referencia a la gran crisis del autoconcepto que está situada en la adolescencia, siendo que se necesita de otros y que la relación se establezca a partir de la interacción con el entorno (Loayza Gonzales, 2019).

Gabber (2006) refiere que el autoconcepto es generado por la persona, y que contiene elementos básicos tales como diversos aspectos culturales, emocionales, interpersonales e intrapersonales, a partir de ciertas circunstancias (Loayza Gonzales, 2019).

Loayza Gonzales (2019) describe al autoconcepto como la vinculación de hipótesis, ideas y creencias de la valoración propia percibida, indicando que cuando esta valoración es alta se relaciona con la positividad, de lo contrario se hace referencia a la negatividad, partiendo de diversas experiencias, lo cual desemboca en juicios de valor, lo que resulta en la autoestima.

Existen dimensiones que se consideran para tener una visibilidad general del autoconcepto, siendo en el ámbito académico, emocional, social- familiar, y físico.

Se debe considerar para una educación integral el fortalecimiento e identificación de ideas irracionales que afecten a la visión de sí mismos ante determinadas situaciones (Loayza Gonzales, 2019).

Autocuidado

Cantera & Cantera (2014) refieren que el autocuidado es el desarrollo de destrezas para gestionar las emociones de manera activa y consciente, con el fin de promover el bienestar personal y colectivo, siendo este voluntario y consciente (Cancio-Bello Ayes et al., 2020).

Uribe (1999) refiere que el cuidado de la salud que está influenciada por la cultura, el entorno y el momento histórico, que se presenta mediante creencias, representaciones, costumbres, actitudes y comportamientos; por otro lado, el estado de la salud refiere al cuidado brindado por uno mismo, siendo el individuo el gestor del mismo (Cancio-Bello Ayes et al., 2020).

En cuanto a la definición del autocuidado para la psicología, este refiere la asociación del concepto de sí mismo, la autoeficacia y el locus de control, los cuales hacen hincapié en el optimismo, la resiliencia, la necesidad de cumplir retos, y el autocontrol, teniendo como resultado el bienestar emocional (Cancio-Bello Ayes et al., 2020).

Ortiz (2015) sostiene que el cuidado de su mismo está compuesto por la identificación del malestar percibido, el agotamiento emocional, la atención al cuerpo, y la clara delimitación de los límites entre las actividades laborales y la vida personal, debiendo acudir a sus redes de apoyo cuando sea necesario para satisfacer sus necesidades físicas, psicológicas y sociales (Cancio-Bello Ayes et al., 2020).

Cuando se habla de familia Clemente et al. (2002) hace referencia al entorno responsable de la seguridad y bienestar de los hijos, así como al importante rol que genera un impacto y al desarrollo de conductas y comportamientos adaptativos y

desadaptativos, con respecto a las prácticas y estilos parentales que se empleen en el hogar (Sánchez et al., 2019).

Castro et al. (2022) refieren por tal que la familia es un elemento defensor que, si es funcional, adquiere un lugar relevante en términos de previsión para el adolescente. (Jaramillo, 2018).

López-Jiménez et al. (2011) refiere que la familia es un sistema favorecedor de la salud ayudan a mejorar la calidad de vida. (Vargas Murga, 2014)

En cuanto a la estructura familia Vargas Murga (2014) refiere que esta suele dividirse en familia extensa, familia nuclear con y sin parientes próximos, familia monoparental y familia reconstituida.

Adolescencia

Martínez et al. (2014) refieren que es muy importante que los seres humanos en la etapa de la adolescencia dispongan de los conocimientos, capacidades y actitudes que les permita enfrentar con valentía las situaciones difíciles que pueden presentarse cada día en los distintos contextos de la vida, en el cual el núcleo familiar tendrá un rol de vital importancia para que los adolescentes se comprometan con sus elecciones. (Castro et al., 2022)

Castro et al. (2022) mencionan que los hogares, en los que sus integrantes se comunican con mayor frecuencia, de manera afectiva, y además promuevan el alcance de objetivos, será percibido por el adolescente como un lugar con altas oportunidades para su desenvolvimiento personal y social, además de una adecuada autoestima y autorregulación de sus emociones.

Romero & Giniebra (2022) refieren que tras la epidemia mundial COVID – 19 una de las áreas afectadas del ser humano es el ámbito familiar y a nivel personal el impacto puede darse principalmente en el adolescente, debido a que es en este periodo, donde se desarrolla la autoestima e identidad.

Escolaridad o Entorno educativo

Villena (2012) refiere que el entorno educativo es el ambiente social ideal, para que el estudiante pueda desenvolver sus características y pueda desarrollar el proceso educativo. Es el lugar en el que el alumno pasa la mayor parte de su vida desarrollando el conocimiento, a través del uso de diversas metodologías, estrategias y recursos, para obtener y lograr los objetivos educativos. (Lozada, 2017)

Es necesario determinar que el sistema educativo ha ido evolucionando por la demanda y necesidad de los padres de brindar a los hijos una educación eficaz, sin embargo, Cornejo (2006) y Moreno-Doña & Gamboa (2014) refirieron que esto generó una crisis en la educación pública, demostrando la poca confianza de los padres por este tipo de educación, prefiriendo la educación privada (Oñate et al., 2016).

A pesar de todo esto, la educación pública ha luchado para poder brindar mejores servicios, teniendo en cuenta que el presupuesto usado en estas mejoras es nacional, se debe tener la plena seguridad que el entorno en donde los estudiantes se desenvolverán es propicio y adecuado para estos.

Anabalón et al. (2008) menciona que la educación seguirá siendo un motor social que impacte en el futuro social y económico de los individuos (Oñate et al., 2016).

Siendo así, la familia se coloca como un factor crucial durante los primeros años de vida de los hijos, donde esta debe brindarles condiciones afectivas, de valor, culturales y económicas, para el desarrollo integral de su progenie en la sociedad, así eventualmente la institución educativa pasaría a ser el eje central del desarrollo de hijos, y se les brindaría las habilidades para integrarse socialmente a los nuevos entornos (Oñate et al., 2016).

CAPÍTULO III: MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

Para la presente investigación el enfoque es cuantitativo de tipo correlacional, ya que se busca cuantificar, analizar y establecer las vinculaciones existentes entre las variables de estilos de crianza y autoestima, de la misma forma en cuanto a la utilidad de este diseño se espera poder reconocer el comportamiento de las variables principales con las variables adicionales propuestas, finalmente, el valor esperado de la presente investigación refiere a la posibilidad de diversas explicaciones relacionales (Hernández Sampieri et al., 2014).

3.2. Diseño de investigación

La presente investigación tiene un diseño no experimental, ya que no se busca manipular intencionadamente las variables de estudio, y se observará el comportamiento de las mismas en su contexto natural, de la misma forma no se creará un medio para la evaluación que pueda influenciar el momento de la misma (Ato et al., 2013), y es de alcance transversal, ya que las evaluaciones fueron realizadas en un momento único (Hernández Sampieri et al., 2014).

3.3. Población y muestra

El proceso en la presente investigación no fue mecánico, ya que no buscó basarse en fórmulas probabilísticas, sino que dependió completamente de las decisiones de los investigadores con respecto a la población y muestra utilizada (Hernández Sampieri et al., 2014).

La población en la presente investigación estuvo conformada por 725 alumnos pertenecientes a la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann en la ciudad de Ilo, se contó con la participación de dos grupos de alumnos, siendo estos del turno mañana y turno tarde.

Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, y sujeto a la participación voluntaria de los estudiantes, ya que se consideró la evaluación de la totalidad de los mismos, para obtener información del universo completo y lograr la visión general de la institución con respecto a las variables planteadas (Arias-Gómez et al., 2016).

Criterios de inclusión

- Alumnos que pertenezcan al nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann.
- Alumnos que acepten participar de la presente investigación con previo consentimiento informado aceptado por los padres de familia.
- Alumnos que asistan de manera regular a la institución educativa.
- Alumnos que se encuentren dentro de las horas regulares con respecto al turno correspondiente de su matrícula.

Criterios de exclusión

- Alumnos que no pertenezcan al nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann.
- Alumnos que no acepten participar de la presente investigación y que no cuenten con el previo consentimiento informado aceptado por los padres de familia.
- Alumnos que no asistan de manera regular a la institución educativa.
- Alumnos que no se encuentren dentro de las horas regulares con respecto al turno correspondiente de su matrícula.

Es por esto, considerando todos los criterios de inclusión y exclusión mencionados en la presente investigación, se llegó a determinar una muestra de 512 estudiantes, respondiendo los criterios propuestos.

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Sexo		
Masculino	268	52.34
Femenino	244	47.66
Grado		
1	78	15.23
2	109	21.29
3	110	21.48
4	98	19.14
5	117	22.85
Turno		
Mañana	271	53.39
Tarde	241	46.61
Tipo de familia		
Extensa	105	20.70
Nuclear	207	40.43
Monoparental	125	23.84
Reconstituida	75	14.91

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

En la Tabla 1 se observan las características sociodemográficas de la muestra, en lo que respecta al sexo, se muestra una distribución casi equitativa con un 52.34% de participantes masculinos y un 47.66% de participantes femeninos.

En cuanto al grado académico, el porcentaje más alto se encuentra en el quinto grado con un 22.85%, seguido del tercer grado con un 21.48% y el segundo grado con un 21.29%. El primer y cuarto grado presentan porcentajes menores, 15.23% y 19.14% respectivamente.

Por otro lado, con respecto a los turnos a los que los estudiantes asisten, el 53.39% asisten al turno de mañana, mientras que el 46.61% asiste al turno tarde, siendo esta una distribución homogénea de los participantes del estudio.

Analizando el tipo de familia, los estudiantes provienen principalmente de familias nucleares, representando aproximadamente el 40% de la muestra, las familias monoparentales constituyen un 23.84%, las familias extensas representan el 20.70% de la muestra, mientras que, las familias reconstituidas comprenden el 14.91%.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la presente investigación la técnica utilizada fue la encuesta, que refiere a una serie de procesos estandarizados durante la investigación, con el objetivo de recabar y analizar los datos evocados por la población, para eventualmente describir o explicar algunas características de la misma. (Casas Anguita et al., 2003)

Ficha sociodemográfica

La ficha sociodemográfica se elaboró a partir de las necesidades de la presente investigación, donde se incluyeron todos los datos adicionales necesarios para los futuros procesos estadísticos.

Por lo cual, la ficha sociodemográfica tuvo un diseño en formato de encuesta, y los datos que se incluyeron fueron datos de interés para la investigación, tales como: edad, género, grado, sección, turno de estudio, y el tipo de familia al que el estudiante pertenece.

Escala de Estilos de Crianza (EEC-1)

La presente escala fue elaborada por Alvarez Alarcón (2020), la cual tiene el objetivo de determinar los estilos de crianza de los padres a través de la percepción de

los alumnos, la escala cuenta con 32 ítems, dividida en dos dimensiones, siendo estas el control parental y el apoyo parental, que a su vez contemplaron a los cuatro estilos de crianza, tales como el estilo recíproco, estilo represivo, estilo indulgente y el estilo negligente, con opciones de respuesta en estilo Likert, que van desde “Nunca” (1) a “Siempre” (5), las cuales a su vez se categorizan en bajo, medio y alto (Alvarez Alarcón, 2020).

Ficha técnica	
Nombre	: Escala de Estilos de Crianza (EEC-1)
Autor:	: Alarcón Alvarez
Año y procedencia	: 2020 – Lima
Ámbito de aplicación	: Adolescentes (13 a 18 años)
Administración	: Individual y colectiva
Tiempo	: 10 a 15 minutos
Aplicación	: Presencial y/o virtual
Uso	: Educativa-investigación
Material	: Manual y hoja de respuestas

Dimensiones	Ítems
Apoyo paternal	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16
Control parental	17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32

Para la validez se estableció el análisis factorial confirmatorio, el cual fue mediante el KMO con un resultado de 0.775 el cual se considera aceptable, seguido del análisis factorial Amos que mostró cargas factorial mayores a 0.4 que se interpreta como “intensidad aceptable” (Alvarez Alarcón, 2020).

En cuanto a la confiabilidad, esta fue determinada por el coeficiente de alfa de Cronbach, siendo $\alpha=0.821$, lo cual indica que es buena y estable, de igual manera se comprobó, que la dimensión de apoyo paternal ($\alpha=0.789$) y control parental ($\alpha=0.793$), que estas estas fueron aceptables (Alvarez Alarcón, 2020).

Adicionalmente se consideró la evaluación de la confiabilidad del presente instrumento en la población estudiada, donde se aplicó el coeficiente de Alfa de Cronbach por cada dimensión (Apoyo parental $\alpha=0.92$ y Control parental $\alpha=0.83$), resultando ambas aceptables para su aplicación.

Escala de autoestima de Rosenberg (RSE)

La presente escala fue desarrollada por Rosenberg en 1965, siendo su versión española realizada por Atienza et al. en el año 2000; mientras que, en el Perú, Ventura-León et al. (2018) realizaron un primer estudio demostrando adecuadas propiedades psicométricas (Sánchez-Villena et al., 2021).

La presente escala es un autoinforme, que evalúa la autoestima, que cuenta con 10 ítems, los cuales responden a cuatro elecciones de respuesta en estilo Likert, que van desde el 1 “En desacuerdo” al 4 “Muy de acuerdo”, con un rango de puntajes globales que van desde el 10 al 40 (Sánchez-Villena et al., 2021).

Ficha técnica	
Nombre	: Escala de autoestima de Rosenberg (RSE)
Autor:	: Atienza et al.
Año y procedencia	: 2000 – España
Autor adaptación peruana	: Sánchez-Villena et al.
Año y procedencia peruana	: 2018 – Perú
Ámbito de aplicación	: Adolescentes (10 a 17 años)
Administración	: Individual y colectiva
Tiempo	: 5 a 10 minutos

Aplicación	: Presencial y/o virtual
Uso	: Educativa-clínica
Material	: Manual y hoja de respuestas

Dimensiones	Ítems
Autoestima P/N	1, 3, 4, 6 y 7 / 2, 5, 8*, 9 y 10

Nota: Ítems inversos: 2, 5, 8*, 9 y 10; ítem “8” omitido

En cuanto a la validez de la escala, en un primer momento, se realizó un análisis preliminar de los ítems, el cual indicaba una normalidad multivariada, por lo cual se hizo uso de ML como metodología de estimación para el Análisis factorial confirmatorio, donde se modelaron seis estructuras factoriales de RSE, siendo los modelos 3 y 5 quienes obtuvieron mejores índices de bondad de ajuste, aunque con diferencias mínimas, por tanto, se optó por una estructura unifactorial, adicionalmente, se decidió por la exclusión del ítem 8, por la recomendación de los antecedentes y la carga factorial inversa (no era adecuado por la mala interpretación del mismo) (Sánchez-Villena et al., 2021).

Finalmente, con respecto a la fiabilidad de la escala, se probó por medio del coeficiente de omega una consistencia interna adecuada (.0698) unidimensional (Sánchez-Villena et al., 2021).

Adicionalmente se consideró la evaluación de la confiabilidad del presente instrumento en la población estudiada, donde se aplicó el coeficiente de Alfa de Cronbach por cada dimensión (Autoestima negativa $\alpha = 0.80$ y Autoestima positiva $\alpha = 0.79$), resultando ambas aceptables para su aplicación.

3.5. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para el procesamiento y el análisis de datos, se consideró lo siguiente:

Inicialmente, se logró la aprobación del proyecto de tesis, bajo todos los estándares éticos y formales que la universidad solicita, para poder eventualmente enfocarnos en el proceso de ejecución del proyecto.

Posteriormente, nos enfocamos en la recolección de datos, la cual contempló la confirmación de la población y accesos a al centro académico, siendo estos a través de la aprobación del proyecto de investigación en la universidad.

Se elaboraron documentos formales, de acuerdo a los estándares éticos, siendo estos las autorizaciones provistas por la universidad, que se entregaron en la institución educativa para formalizar el proceso de la investigación, dentro de este proceso se contemplarán documentos tales como el consentimiento informado para los padres y autorización de evaluación a sus menores hijos, también se brindó un consentimiento informado a cada estudiante para el conocimiento específico de cada participante, así como la reproducción de cada instrumento que se entregó en una carpeta para mantener el orden en cada caso, ya que la evaluación fue de manera presencial.

El proceso de evaluación fue realizado por las dos investigadoras, con el fin de brindar una guía específica y así lograr el entendimiento de cada instrumento y poder absolver cualquier consulta de parte de los estudiantes de ser necesario.

En el presente estudio, se llevó a cabo un análisis exhaustivo de los datos recolectados de estudiantes de secundaria en Moquegua, Perú, para explorar la asociación entre los estilos de crianza parental y la autoestima de los adolescentes. Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el software R a través de la interfaz de usuario RStudio, lo que facilitó una gestión eficiente de los datos y la aplicación de pruebas estadísticas avanzadas.

Se comenzó con un análisis descriptivo de las características sociodemográficas de la muestra, seguido por la evaluación de la normalidad de las distribuciones mediante la prueba de Shapiro-Wilk. Consecutivamente, se emplearon pruebas de Kruskal-Wallis para comparar medias de edad en relación con las variables de estilos de crianza y niveles de autoestima, y pruebas de Chi-cuadrado para evaluar las

diferencias en frecuencias de estilos de crianza y autoestima en función del sexo y el tipo de familia. Los resultados descriptivos fueron reportados en términos de medias, desviaciones estándar, y rangos para las variables continuas, y frecuencias y porcentajes para las variables categóricas; mientras que, las correlaciones de Spearman se calcularon para determinar las relaciones entre las dimensiones de los estilos de crianza y autoestima; finalmente, las pruebas de Chi-cuadrado proporcionaron evidencia sobre las diferencias en las categorías de estilos de crianza y autoestima con respecto al sexo y el tipo de familia.

Adicionalmente se aplicó el Alfa de Cronbach a fin de establecer la confiabilidad de los instrumentos específicamente en la muestra utilizada en la presente investigación.

Finalmente, para la presentación y publicación de resultados, se presentaron tablas que mostraron visualmente los resultados obtenidos del procesamiento estadístico.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1. Presentación de resultados por variables

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de estilos de crianza y autoestima

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Estilo de Crianza: Apoyo	3.26	0.78	1	5
Estilo de Crianza: Control	3.19	0.58	1	4.75
Autoestima: Positiva	2.82	0.63	1	4
Autoestima: Negativa	2.6	0.75	1	4
Autoestima: Escala Total	2.73	0.55	1.12	4

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

La Tabla 2 presenta los estadísticos descriptivos para las dimensiones de los estilos de crianza y la autoestima.

Para el estilo de crianza en la dimensión de apoyo, se encontró una media de 3.26, con una desviación estándar de 0.78, y un rango que va de 1 a 5; en la dimensión de control, la media es ligeramente menor con un valor de 3.19 y una desviación estándar de 0.58, mostrando el mínimo y máximo de 1 y 4.75, respectivamente.

Con respecto a la autoestima, la dimensión positiva tiene una media de 2.82 y una desviación estándar de 0.63, con valores que oscilan entre 1 y 4. La autoestima

negativa presenta una media de 2.6, con una desviación estándar de 0.75 y un rango de 1 a 4. La Escala Total de autoestima muestra una media de 2.73 y una desviación estándar de 0.55, con un rango más amplio de 1.12 a 4.

Tabla 3

Matriz de correlaciones de Spearman entre las dimensiones de estilos de crianza y autoestima

	1	2	3	4	5
1. Estilo de Crianza: Apoyo	1				
2. Estilo de Crianza: Control	0.23***	1			
3. Autoestima: Positiva	0.47***	0.05	1		
4. Autoestima: Negativa	0.33***	-0.08	0.47***	1	
5. Autoestima: Escala Total	0.48***	0.03	0.91***	0.76***	1

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

La Tabla 3 presenta las relaciones entre las dimensiones de estilos de crianza y autoestima.

Según los resultados, existe una correlación positiva fuerte entre el estilo de crianza: apoyo y la autoestima positiva ($\rho = 0.47$, $p < 0.001$), así como con la autoestima: escala total ($\rho = 0.48$, $p < 0.001$); también se observa una correlación positiva más baja pero significativa entre el estilo de crianza: apoyo y la autoestima negativa ($\rho = 0.33$, $p < 0.001$); así como el estilo de crianza: control que muestra una correlación positiva leve con el estilo de crianza: apoyo ($\rho = 0.23$, $p < 0.001$), pero no presenta correlaciones significativas con ninguna de las dimensiones de autoestima.

Por otro lado, la autoestima positiva y negativa están significativamente correlacionadas entre sí ($\rho = 0.47$, $p < 0.001$), indicando que niveles más altos de una tienden a estar asociados con niveles más altos de la otra dentro de esta muestra; además, la autoestima positiva está fuertemente correlacionada con la autoestima: escala total ($\rho = 0.91$, $p < 0.001$), lo cual es esperado dado que la escala total incluye

elementos de autoestima positiva. Del mismo modo, hay una correlación significativa entre la autoestima negativa y la autoestima: escala total ($\rho = 0.76, p < 0.001$).

Tabla 4

Estilos de crianza y niveles de autoestima

	Frecuencia	Porcentaje
Estilos de Crianza		
Indulgente	107	20.9
Negligente	163	31.84
Reciproco	131	25.59
Represivo	111	21.68
Autoestima Positiva		
Bajo	62	12.11
Medio	282	55.08
Alto	168	32.81
Autoestima Negativa		
Bajo	142	27.73
Medio	244	47.66
Alto	126	24.61
Autoestima: Escala Total		
Bajo	50	9.77
Medio	313	61.13
Alto	149	29.1

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

La Tabla 4 resume las frecuencias y porcentajes de los estilos de crianza identificados y los niveles de autoestima en la muestra estudiada.

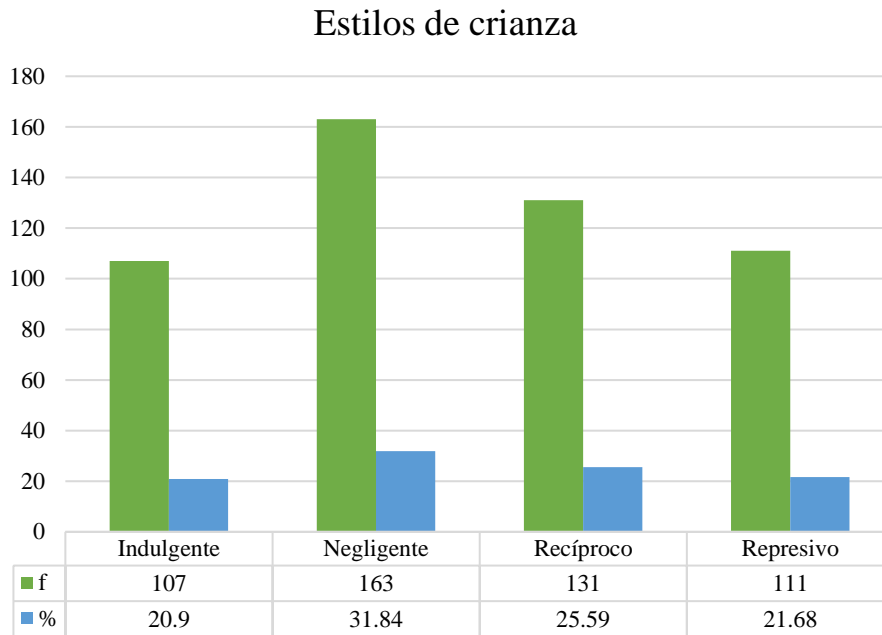
En cuanto a los estilos de crianza, el estilo negligente es el más prevalente con un 31.84% (n = 163), seguido del estilo recíproco con un 25.59% (n = 131), el estilo represivo con un 21.68% (n = 111), y el estilo indulgente con un 20.9% (n = 107).

Respecto a la autoestima positiva, la mayoría de los estudiantes se clasifican en el nivel medio (55.08%, n = 282), seguido por un 32.81% (n = 168) en el nivel alto y un 12.11% (n = 62) en el nivel bajo. En contraste, para la autoestima negativa, el nivel medio es el más común con un 47.66% (n = 244), el nivel bajo se presenta en el 27.73% (n = 142) y el nivel alto en el 24.61% (n = 126).

En la Escala Total de autoestima, más de la mitad de los estudiantes están en el nivel medio con un 61.13% (n = 313), mientras que un 29.1% (n = 149) se encuentra en el nivel alto y un 9.77% (n = 50) en el nivel bajo

Figura 1

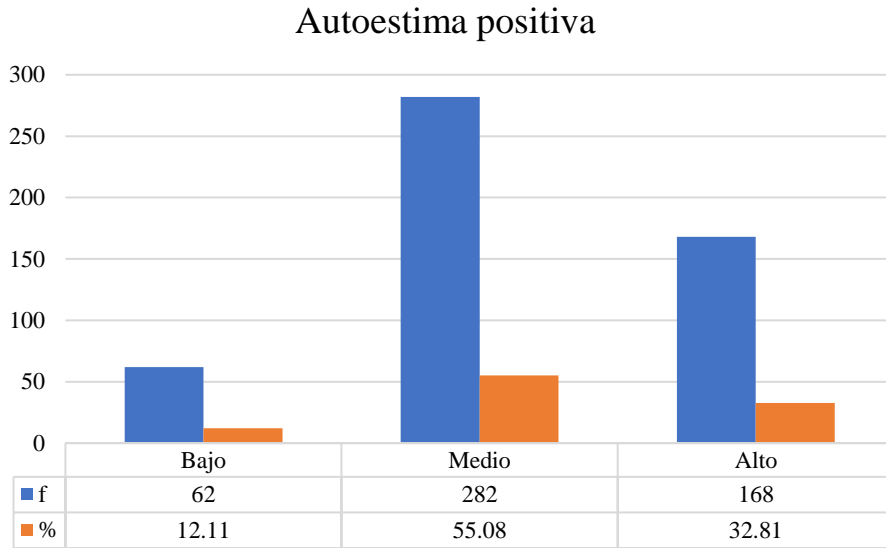
Tipos de estilos de crianza



Nota. En la Figura 1 se puede observar la predominancia del estilo de crianza negligente, seguido del estilo recíproco.

Figura 2

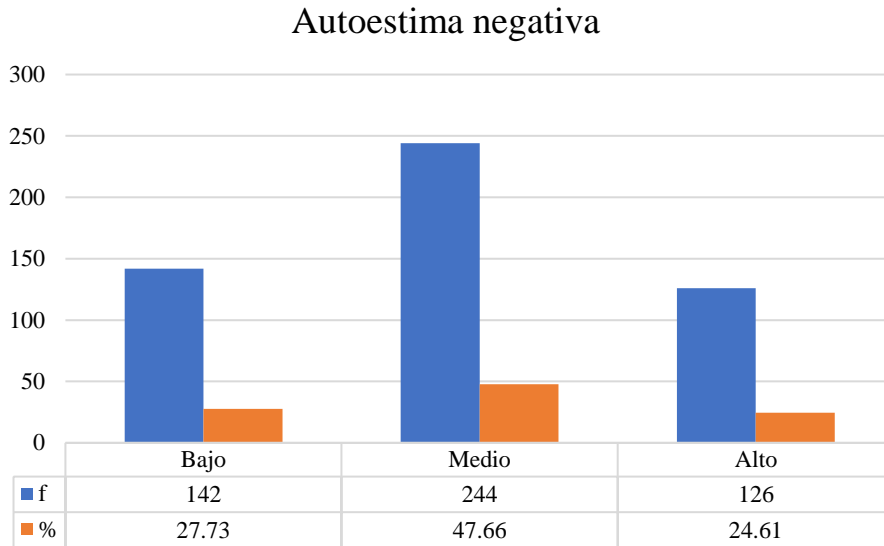
Niveles de Autoestima positiva



Nota. En la Figura 2 se puede observar que el nivel medio prevalece en referencia a la autoestima positiva, seguido del nivel alto.

Figura 3

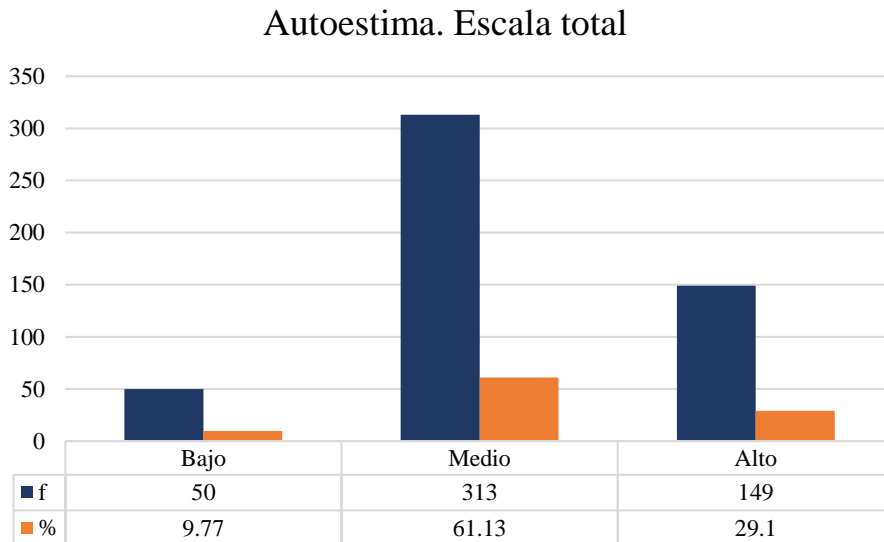
Niveles de Autoestima negativa



Nota. En la Figura 3 se puede observar que el nivel medio es prevalente en referencia a la autoestima negativa, seguido del nivel bajo.

Figura 4

Niveles de Autoestima: Escala total



En Figura 4 la se puede observar el nivel medio prevalente con respecto a la autoestima general, seguido del nivel alto.

Tabla 5*Estilos de crianza y niveles de autoestima según el promedio de la edad*

	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>KW</i>	<i>p</i>
Estilo de Crianza				
Indulgente	15.05	1.48		
Negligente	14.64	1.54	2.34	0.07
Reciproco	14.62	1.53		
Represivo	14.58	1.45		
Autoestima Positiva				
Bajo	14.28	1.39		
Medio	14.64	1.5	5.06	0.007
Alto	14.99	1.54		
Autoestima Negativa				
Bajo	14.21	1.44		
Medio	14.65	1.48	6.45	0.002
Alto	14.98	1.55		
Autoestima: Escala Total				
Bajo	14.56	1.51		
Medio	14.72	1.45	1.28	0.28
Alto	14.85	1.62		

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023)

La Tabla 5 muestra los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis para comparar los promedios de edad de los participantes según los estilos de crianza y los niveles de autoestima.

La edad promedio para los participantes con un estilo de crianza indulgente es 15.05 años (DE = 1.48), para el estilo negligente es 14.64 años (DE = 1.54), para el

estilo recíproco es 14.62 años (DE = 1.53), y para el estilo represivo es 14.58 años (DE = 1.45).

En relación con la autoestima positiva, los participantes con autoestima baja tienen una edad promedio de 14.28 años (DE = 1.39), con autoestima media de 14.64 años (DE = 1.5), y con autoestima alta de 14.99 años (DE = 1.54).

Para la autoestima negativa, los promedios de edad son 14.21 años (DE = 1.44) para el nivel bajo, 14.65 años (DE = 1.48) para el nivel medio y 14.98 años (DE = 1.55) para el nivel alto.

La autoestima Escala Total muestra promedios de edad de 14.56 años (DE = 1.51) para el nivel bajo, 14.72 años (DE = 1.45) para el nivel medio, y 14.85 años (DE = 1.62) para el nivel alto.

Los resultados indican que no hay diferencias significativas en la edad promedio según el estilo de crianza ($p = 0.07$). Sin embargo, hay diferencias estadísticamente significativas en la edad promedio cuando se compara entre los niveles de autoestima positiva y negativa, con valores p de 0.007 y 0.002 respectivamente.

Estos hallazgos sugieren que puede haber una relación entre la edad de los adolescentes y sus niveles de autoestima, pero no necesariamente con el estilo de crianza percibido

Tabla 6*Estilos de crianza y niveles de autoestima según el sexo*

	Masculino		Femenino		χ^2	P
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
Estilos de Crianza						
Indulgente	57	21.27	50	20.49	12.23	0.006
Negligente	71	26.49	92	37.7		
Reciproco	84	31.34	47	19.26		
Represivo	56	20.9	55	22.54		
Autoestima Positiva						
Bajo	13	4.85	37	15.16	27.94	<0.001
Medio	155	57.84	158	64.75		
Alto	100	37.31	49	20.08		
Autoestima Negativa						
Bajo	21	7.84	41	16.8	20.1	<0.001
Medio	134	50	148	60.66		
Alto	113	42.16	55	22.54		
Autoestima: Escala Total						
Bajo	63	23.51	79	32.38	9.08	0.01
Medio	126	47.01	118	48.36		
Alto	79	29.48	47	19.26		

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

En la Tabla 6 se puede observar la comparación de las frecuencias y porcentajes del sexo de los participantes en relación con el estilo de crianza y los niveles de autoestima, utilizando la prueba de Chi-cuadrado para determinar la significancia estadística.

En cuanto al estilo de crianza, la distribución por sexo muestra que los estilos negligente y recíproco son más frecuentes en participantes masculinos con un 26.49% (n = 71) y un 31.34% (n = 84), respectivamente, mientras que, en participantes femeninos, el estilo negligente es más prevalente con un 37.7% (n = 92). La prueba de Chi-cuadrado indica una diferencia significativa en la distribución del estilo de crianza por sexo ($\chi^2 = 12.23$, $p = 0.006$).

Respecto a la autoestima positiva, un menor porcentaje de participantes masculinos reporta niveles altos (37.31%, n = 100) en comparación con las participantes femeninas (20.08%, n = 49), y hay una diferencia significativa en la autoestima positiva entre sexos ($\chi^2 = 27.94$, $p < 0.001$).

Para la autoestima negativa, también se observa una diferencia significativa ($\chi^2 = 20.1$, $p < 0.001$), con un mayor porcentaje de participantes masculinos en el nivel alto (42.16%, n = 113) en comparación con las participantes femeninas (22.54%, n = 55).

Finalmente, en la Escala Total de autoestima, hay diferencias estadísticamente significativas en los niveles de autoestima por sexo ($\chi^2 = 9.08$, $p = 0.01$), con más participantes femeninos en el nivel bajo (32.38%, n = 79) en comparación con los masculinos (23.51%, n = 63). Estos resultados sugieren que existen diferencias significativas en los estilos de crianza y niveles de autoestima entre los sexos en esta muestra

Tabla 7*Estilos de crianza y niveles de autoestima según el tipo de familia*

	Extensa		Nuclear		Monoparental		Reconstituida		x ²	p
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
Estilos de Crianza										
Indulgente	19	18.10	48	23.19	31	24.8	9	12.00	16.29	0.06
Negligente	27	25.71	67	32.37	44	35.2	25	33.33		
Reciproco	34	32.38	56	27.05	20	16.00	21	28.00		
Represivo	25	23.81	36	17.39	30	24.00	20	26.67		
Autoestima Positiva										
Bajo	6	5.71	18	8.70	18	14.40	8	10.67	16.57	0.01
Medio	67	63.81	122	58.94	67	53.60	57	76.00		
Alto	32	30.48	67	32.37	40	32.00	10	13.33		
Autoestima Negativa										
Bajo	9	8.57	18	8.70	18	14.40	17	22.67	18.38	0.005
Medio	58	55.24	11	53.62	68	54.40	45	60.00		
Alto	38	36.19	78	37.68	39	31.20	13	17.33		
Autoestima: Escala Total										
Bajo	29	27.62	45	21.74	42	33.60	26	34.67	10.33	0.111
Medio	53	50.48	101	48.79	54	43.20	36	48.00		
Alto	23	21.90	61	29.47	29	23.20	13	17.33		

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

La Tabla 7 compara las frecuencias y porcentajes del tipo de familia de los participantes en relación con el estilo de crianza y los niveles de autoestima, utilizando la prueba de Chi-cuadrado para evaluar la significancia estadística.

En relación con el estilo de crianza, los datos muestran que el estilo recíproco es más prevalente en las familias extensas (32.38%, $n = 34$) y reconstituidas (28.00%, $n = 21$), mientras que el estilo negligente es más común en las familias nucleares (32.37%, $n = 67$) y monoparentales (35.2%, $n = 44$), mientras que, la prueba de Chi-cuadrado indica que no hay diferencias estadísticamente significativas en los estilos de crianza según el tipo de familia, aunque el valor p es marginalmente significativo ($p = 0.06$).

Para la autoestima positiva, se observa que el nivel medio es el más frecuente en todos los tipos de familia, con el porcentaje más alto en las familias reconstituidas (76.00%, $n = 57$); sin embargo, hay una diferencia significativa en los niveles de autoestima positiva según el tipo de familia ($\chi^2 = 16.57$, $p = 0.01$).

Respecto a la autoestima negativa, las diferencias son significativas ($\chi^2 = 18.38$, $p = 0.005$), con el nivel alto más frecuente en las familias extensas (36.19%, $n = 38$) y nucleares (37.68%, $n = 78$).

Finalmente, la comparación de la Escala Total de autoestima no muestra diferencias estadísticamente significativas entre los distintos tipos de familia ($\chi^2 = 10.33$, $p = 0.111$), aunque los porcentajes más altos de autoestima media se observan en las familias nucleares (48.00%, $n = 36$) y reconstituidas (48.00%, $n = 36$).

Estos hallazgos sugieren que el tipo de familia puede estar relacionado con los niveles de autoestima positiva y negativa de los adolescentes, pero no parece haber una relación significativa con el estilo de crianza.

Tabla 8*Estilos de crianza y niveles de autoestima según el turno escolar*

	Mañana		Tarde		χ^2	p
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
Estilo de Crianza						
Indulgente	75	23.36	32	16.75	4.36	0.22
Negligente	100	31.15	63	32.98		
Reciproco	75	23.36	56	29.32		
Represivo	71	22.13	40	20.94		
Autoestima: Positiva						
Bajo	30	9.35	32	16.75	6.15	0.09
Medio	190	59.19	92	48.17		
Alto	101	31.46	67	35.08		
Autoestima: Negativa						
Bajo	81	25.23	61	31.94	2.68	0.26
Medio	158	49.22	86	45.03		
Alto	82	25.55	44	23.04		
Autoestima: Escala Total						
Bajo	22	6.85	28	46.66	5.35	0.18
Medio	207	64.49	106	55.50		
Alto	92	28.66	57	29.84		

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

En la Tabla 8 se presenta una comparación de frecuencias y porcentajes basada en el turno escolar de los participantes —mañana o tarde— en relación con su estilo de crianza y niveles de autoestima.

Los resultados indican que el estilo de crianza negligente es el más común tanto en la mañana (31.15%) como en la tarde (32.98%), seguido por los estilos indulgente

y recíproco por la mañana (ambos con 23.36%) y recíproco por la tarde (29.32%). El estilo represivo es el menos reportado en ambos turnos, con un 22.13% por la mañana y un 20.94% por la tarde; no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los estilos de crianza entre los turnos ($\chi^2 = 4.36$, $p = 0.22$).

En cuanto a la autoestima positiva, la mayoría de los estudiantes tienen un nivel medio tanto en la mañana (59.19%) como en la tarde (48.17%, $n = 92$), aunque hay una tendencia a un nivel más alto de autoestima positiva por la mañana (31.46%) en comparación con la tarde (35.08%), esta diferencia no es estadísticamente significativa ($\chi^2 = 6.15$, $p = 0.09$); para la autoestima negativa, los porcentajes son similares entre los turnos, con la mayoría de los estudiantes en el nivel medio en la mañana (49.22%) y en la tarde (45.03%). Las diferencias tampoco son significativas ($\chi^2 = 2.68$, $p = 0.26$).

Finalmente, la Escala Total de autoestima muestra que más estudiantes tienen un nivel medio de autoestima en la tarde (55.50%) en comparación con el turno mañana (64.49%), y un nivel alto de autoestima es más común por el turno mañana (28.66%) en comparación con el turno tarde (29.84%). Sin embargo, estas diferencias no alcanzan significación estadística ($\chi^2 = 5.35$, $p = 0.18$).

4.2. Contrastación de hipótesis

La presente investigación tuvo el objetivo de determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos de nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Prueba de normalidad

Se realizó la prueba en la determinación de la normalidad, siendo que todos los resultados del test de Shapiro-Wilk indican un valor de p significativo a <0.05 , sugiriendo que las distribuciones de las variables *difieren significativamente* de una distribución normal.

Este análisis de normalidad fue un paso preliminar crucial para los futuros análisis inferenciales, los cuales podrían requerir métodos no paramétricos dada la no normalidad de las distribuciones.

Tabla 9

Prueba de normalidad

	<i>SW</i>	<i>p</i>
Estilo de Crianza: Apoyo	0.99	0.002
Estilo de Crianza: Control	0.99	0.004
Autoestima: Positiva	0.97	0.001
Autoestima: Negativa	0.98	0.001
Autoestima: Escala Total	0.99	0.005

Nota. Datos tomados del nivel secundario de la Institución Educativa pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo (2023).

En cuanto a la comprobación de la hipótesis general, esta fue determinada en la Tabla 3, donde se puede mostrar que “Existe relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge

Basadre Grohmann, Ilo – 2023”, así como también se muestran relaciones entre las dimensiones de ambas variables.

4.3. Discusión de resultados

La presente investigación se planteó como objetivo el determinar la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023”, siendo esto comprobado a partir del análisis realizado.

Se pueden apreciar que existen asociaciones significativas entre las dimensiones de apoyo y control parentales y las dimensiones de autoestima positiva y negativa; además de que se encontró una correlación positiva moderada entre el apoyo parental y la autoestima positiva, así como con la escala total de autoestima; mientras que la dimensión control parental evidenció una correlación positiva más baja y no significativa con la autoestima positiva, lo cual sugiere que el apoyo tiene un impacto mayor que el control en la autoestima de los adolescentes.

Aynosa (2022) en su investigación, logra evidenciar la relación inversa entre la autoestima y los estilos de crianza autoritario, sobreprotector e indulgente y de forma directa con el estilo de crianza democrático, esto concuerda con lo referido en la presente investigación, donde a pesar de referirnos a las dimensiones apoyo y control, podemos inferir de estas la concordancia de la relación, como la generalidad del compuesto de los estilos de crianza, Mendieta (2022) en su investigación refiere que existe una relación entre estilos de crianza y la necesidad de aprobación de parte de los padres, siendo esto importante, ya que nos ayuda a deducir que muchas veces estas ideas irracionales pueden afectar a la expresión de la autoestima de los estudiantes con respecto a las expectativas de los padres. Así también, Flores (2021) refiere la relación entre el estilo de crianza permisivo y autoritativo con niveles altos de autoestima, en contraparte con los estilos negligente y autoritario, ya que se asocian con niveles bajos de autoestima; mientras que De los Santos y Quinde (2013) refirieron una relación positiva y significativa entre las variables estilos de crianza y autoestima.

Por otro lado, Redondez (2021) refiere la relación entre las variables estilos de crianza y autoestima en estudiantes del nivel primario, siendo esta alta y positiva,

concordando con Quiroz (2019) quien presenta resultados similares en cuanto a la relación, sin embargo, difiere en la presencia del estilo de crianza y el nivel del mismo.

Con contraste, investigaciones internacionales como la de Rivera (2023) se evidenciaron correlaciones entre el estilo de crianza comunicativo y el desarrollo de una alta autoestima; mientras que para, Aguilar (2019) se obtuvieron correlaciones entre un estilo de crianza permisivo caluroso y mayores índices de autoestima, demostrando que aquellos padres que revelaban un estilo de crianza limitante y frío se relacionaban con bajos índices de autoestima.

Los resultados responden a los mencionado por Izzedin-Bouquet y Pachajoa-Londoño (2009), explicando que los estilos de crianza forjan el desarrollo físico, psicológico y académico, así como los grados de socialización de estos y en la forma de interacción con el entorno; esto puede fortalecerse en cuanto al compuesto general de los estilos de crianza, ya que Betancourt & Andrade (2011) sostiene que el apoyo parental y el control parental, se separan de manera significativa, ya que uno refiere a niveles de apoyo en contraparte con el segundo que implica conductas directivas y coercitivas.

Mientras que, en el análisis del estilo de crianza prevalente, se evidenció que el estilo negligente estuvo más presente con respecto a los demás, seguido por los estilos: represivo, indulgente y recíproco, esto concuerda con lo referido por Meza (2021) y Quiroz (2019) que expusieron al estilo negligente como prevalente en su población, como lo referido por Quispe (2020) quien señaló la presencia de familias disfuncionales en estudiantes del nivel secundario; sumado a esto, Aynosa (2022) y Gomez (2018) evidenciaron la presencia del estilo autoritario como prevalente, sin embargo, en discrepancia Peralta (2011) refiere una prevalencia del estilo de crianza autoritativo también conocido como autoritativo, esta última población pertenece al departamento de Tacna.

En este punto, Bosch et al. (2016) sostiene la necesidad en comprender que al mostrarse el estilo negligente como prevalente, se puede inferir la poca participación en la solución de las necesidades afectivas y educativas, resaltando el posible desarrollo

de baja autoestima, como se puede evidenciar en los resultados de la presente investigación

En cuanto al nivel de autoestima, se pudo evidenciar un nivel medio prevalente en los estudiantes, así como también en las dimensiones que la componen, esto concuerda con lo referido por el Instituto Nacional de Salud Mental et al. (2013) donde reportó niveles promedio de autoestima acompañados de problemas de salud, así como, Tacuri (2021) y Peralta (2011) quienes en sus investigaciones evidenciaron niveles medios de autoestima, resaltando el estilo democrático como prevalente, mientras que Anyosa (2022) y Meza (2021) evidenciaron niveles bajos de autoestima relacionados con los estilos de crianza en su población, así también, Mamani (2022) evidencia que los estudiantes del nivel secundario en la ciudad de Moquegua refirieron bajos índices de autoestima, esto difiere de lo expresado por Quispe (2020) siendo que evidencia en su población, altos niveles de autoestima en estudiantes de 4to y 5to de secundaria.

Estos resultados pueden diferir en cuanto a los niveles, sin embargo, el entorno es variable y puede deberse al entorno, esto debe considerarse como un punto de referencia para la realización de futuras intervenciones, a fin de lograr la conciencia en los padres, estudiantes e instituciones educativas, ya que Vargas Rubilar y Oros (2011) expone que al desarrollar la autoestima positiva, se está fomentando componentes de bienestar psicológico en el desarrollo de diversos aspectos en los estudiantes, a diferencia de la autoestima negativa, que puede afectar el futuro desarrollo óptimo; como bien se expuso en los resultados, la autoestima en ambas dimensiones y de forma general fue de índices medios, lo cual infiere existe una gran necesidad del fortalecimiento de la misma, ya que según Paez (2020) aquellos con niveles medios, están vulnerables ante situaciones adversas, donde pudiesen desarrollar conductas dependientes y tener vínculos ambivalentes.

Ahora bien, en la misma línea de desarrollo, también se realizaron análisis entre las variables estilos de crianza y los niveles de autoestima con respecto a las variables sociodemográfica tales como edad, sexo, tipo de familia, y turno escolar

Es así que, se observaron diferencias significativas en los estilos de crianza y niveles de autoestima al comparar por sexo, donde los varones revelaron mayores niveles de autoestima negativa; esto coincide con Aynosa (2022) en donde se refiere que los varones evidenciaron el estilo de crianza autoritario, sin embargo, entra en discordancia con lo referido por Mamani (2022) que refiere que las estudiantes femeninas presentaron bajos índices de autoestima en el mismo entorno local de la población estudiada en la presente investigación.

De lo antes expuesto, se puede comprender estos resultados como la expresión de un determinado estilo de crianza puede concluir en la expresión de determinada autoestima, siendo Naranjo (2007) que sostiene que la autoestima negativa que está presente en problemas con la interacción social y vincular, mientras que, Grolnick y Pomerantz (2009) exponen que la percepción de la dimensión control parental está fuertemente ligada al estilo de crianza como el autoritario, lo cual sugiere la percepción de dominancia y coerción conductual, lo que evitaría el desarrollo óptimo de los estudiantes en entorno libres para la expresión.

Además, en el análisis según el tipo de familia se reveló que la autoestima positiva y negativa varían significativamente con la estructura familiar, no obstante, no se encontraron diferencias significativas en los estilos de crianza en función del tipo de familia; Aynosa (2022) logra mostrar asociaciones, en donde la estructura familiar podría evidenciar el desarrollo de un estilo de crianza, siendo que, la familia nuclear se relacionaba con un estilo de crianza democrática, a diferencia de que el estilo indulgente mostraba relación con una familia disfuncional; estos resultados nos sugieren que el estudio propio tipo de familia con respecto a las variables presentadas se deben realizar con mayor énfasis, siendo que, el núcleo familiar juega un rol fundamental en el desarrollo de la autoestima (Castro et al. 2022) en especial durante la adolescencia, donde se necesita de una guía para aprender a lidiar con situaciones que pueden abrumar a los estudiantes.

Igualmente, se mostraron asociaciones significativas con variables sociodemográficas como el sexo y el tipo de familia, sugiriendo que estas variables

juegan un rol importante en la dinámica de crianza y en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes, así como lo menciona Quispe (2020) el cual en su investigación describe la relación entre la funcionalidad familia de alumnos del nivel secundario con la autoestima, donde se comprobaron altos índices de disfuncionalidad, lo cual refiere a la percepción de la familia en analogía con el desarrollo de la autoestima; sumado a esto Paez (2020) evidenció que en relación con el sexo masculino, el estilo de crianza indiferente puede relacionarse con una baja autoestima, muchas veces determinada por la actitud del padre ante la crianza y logros del menor.

Finalmente, en el análisis según el turno escolar, se mostró predominancia del estilo de crianza indulgente en ambos turnos escolares, sin asociaciones aparentes; mientras que, para la autoestima, ambos grupos evidenciaron niveles medios de autoestima, sin embargo, en contraste, el nivel alto de autoestima positiva y la autoestima general, se vieron predominantes en el turno mañana, mientras que el nivel medio estuvo presente en el turno tarde; de igual manera no se evidenciaron diferencias significativas; Paez (2020) en su investigación, refirió una orientación en los padres y los estilos parentales que estos refirieron, siendo que mostraron relaciones entre los estilos parentales disfuncionales y el baja desarrollo de la autoestima.

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Primera, se determinó que existe relación entre los estilos de crianza y la autoestima en alumnos del nivel secundario de la Institución Educativa Pública Jorge Basadre Grohmann, Ilo – 2023.

Segunda, se determinó que existen asociaciones significativas entre las dimensiones de apoyo y control parentales con las dimensiones de autoestima positiva y negativa.

Tercera, se encontró una correlación positiva moderada entre la dimensión apoyo parental y la autoestima positiva, así como con la escala total de autoestima; por otro lado, la dimensión control parental mostró una correlación positiva más baja y no significativa con la autoestima positiva, sugiriendo que el apoyo tiene un impacto mayor que el control en la autoestima de los adolescentes.

Cuarta, se identificó que el estilo de crianza negligente fue el más prevalente, seguido por los estilos recíproco, represivo, indulgente.

Quinta, se identificó que la mayoría de los estudiantes se clasificó con un nivel medio de autoestima en ambas dimensiones positiva y negativa.

Sexta, se observaron diferencias significativas en los estilos de crianza y niveles de autoestima al comparar por sexo, en donde los varones mostrando mayores niveles de autoestima negativa; mientras que, el análisis según el tipo de familia reveló que la autoestima positiva y negativa varía significativamente con la estructura

familiar, pero no se encontraron diferencias significativas en los estilos de crianza en función del tipo de familia.

Sexta, se determinó que los estilos de crianza y los niveles de autoestima mostraron asociaciones significativas con variables sociodemográficas como el sexo y el tipo de familia, sugiriendo que estas variables juegan un rol importante en la dinámica de crianza y en el desarrollo de la autoestima de los estudiantes.

5.2. Recomendaciones

Primera, se recomienda la aplicación de escuela de padres, así como la difusión de material informativo para estos, con el fin de informar y psicoeducar a las familias en la importancia de una crianza positiva.

Segunda, se recomienda la realización de seminarios para padres e hijos que aborden los métodos de crianza y su impacto, permitiendo así su integración y práctica en el entorno familiar.

Tercera, se recomienda la implementación de un sistema de seguimiento para estudiantes que enfrentan dificultades en el ámbito familiar, con el fin de proporcionarles un respaldo más sólido en la institución educativa.

Cuarta, se recomienda llevar a cabo investigaciones paralelas en la localidad específica, debido a la ausencia de estudios comparables en el campo de interés de este estudio. Esto subraya la urgente necesidad de explorar más a fondo las variables involucradas.

Quinta, se recomienda replicar la presente investigación en diversas instituciones educativas para poder identificar las necesidades específicas de estas en el proceso de crianza respetuosa.

Sexta, se recomienda a la Institución Educativa que implemente iniciativas que fomenten la autoestima positiva durante las sesiones de tutoría. Esto contribuirá a que los jóvenes puedan crecer en un ambiente saludable, fortaleciendo su confianza y bienestar emocional. Estos programas son vitales para equipar a los adolescentes con las herramientas necesarias para navegar los desafíos de su desarrollo personal y académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, K. C. (2019). *Estilos de crianza y autoestima en niños y niñas de quinto de primaria de la Unidad Educativa San Judas Tadeo de la ciudad de La Paz* [Tesis de grado, Universidad Mayor de San Andrés].
<http://repositorio.umsa.bo/xmlui/handle/123456789/22513>
- Alvarez Alarcón, M. N. R. (2020). Propiedades psicométricas de la escala de estilos de crianza en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Ate, 2020 [Universidad César Vallejo]. In *Universidad Cesar Vallejo*.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/29318>
- Anyosa Quispe, I. M. (2022). *Estilos de crianza y autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2019>
- Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Miranda-Novales, M. G. (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201–206. <https://doi.org/10.29262/ram.v63i2.181>
- Ato, M., López, J. J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 29(3), 1038–1059.
<https://doi.org/10.6018/ANALESPS.29.3.178511>
- Blanco Paredes, H., & Mota López, K. (2016). Autoestima. *BOLETÍN CIENTÍFICO: Escuela Superior Atotonilco de Tula*, 3(5).
<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n5/m4.html>
- Bosch, A. C., Del Luján González Tornaría, M., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413–444. <https://doi.org/10.18800/PSICO.201602.008>

- Cancio-Bello Ayes, C., Lorenzo Ruiz, A., & Alarcó Estévez, G. (2020). Autocuidado: una aproximación teórica al concepto. *Informes Psicológicos*, 20(2), 119–138.
<https://doi.org/10.18566/INFPSIC.V20N2A9>
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). ESTILOS PARENTALES, PARENTALIDAD POSITIVA Y FORMACIÓN DE PADRES. *Ciencias Psicológicas*, 83–95.
<https://doi.org/10.22235/CP.V7I1.41>
- Capano Bosch, A., González Tornaría, M. D. L., & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413–444. <https://doi.org/10.18800/PSICO.201602.008>
- Capano-Bosch, A., González-Tornaría, M. L., Navarrete, I., & Mels, C. (2018). Del castigo físico a la parentalidad positiva: revisión de programas de apoyo parental. *Revista de Psicología*, 14(27), 125–138.
<https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6088>
- Casas Anguita, J., Repullo Labrador, J. R., & Donado Campos, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Atención Primaria*, 31(8), 527–538.
<https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-la-encuesta-como-tecnica-investigacion--13047738>
- Cisneros Bedón, J. L., & Freire Rodríguez, V. A. (2021). *Los estilos parentales y pautas de crianza: una revisión de investigaciones latinoamericanas*.
<https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/2602>
- De los Santos Soto, K. E., & Quinde Melendres, A. M. (2013). Estilos de crianza y autoestima en estudiantes de secundaria. Chiclayo [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. In *Repositorio Institucional - USS*.
<https://hdl.handle.net/20.500.12802/1441>

- Estrada Araoz, E. G., Gallegos Ramos, N. A., Mamani Uchasara, H. J., & Zuloaga Araoz, M. C. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 81–87. <https://doi.org/10.5281/ZENODO.4675747>
- Flores Talavera, P. E. (2021). Relación entre estilos parentales y desarrollo de la autoestima en adolescentes [Tesis de licenciatura, Universidad de Lima]. In *Repositorio Institucional - Ulima*. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/13211>
- Gallego Henao, A. M., Pino Montoya, J. W., Álvarez Gallego, M. M., Vargas Mesa, E. D., & Correa Idarraga, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 131–150. <https://doi.org/10.15332/2422409X.5093>
- Gómez Salvador, E. (2018). *Estilos de crianza y autoestima en estudiantes del segundo año de educación secundaria de la institución educativa Alfredo Vargas Guerra, Pucallpa - 2017* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. <https://hdl.handle.net/20.500.13080/3088>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6th ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Salud Mental, Saavedra Castillo, J. E., Paz Schaeffer, V., Vargas Murga, H., Robles Arana, Y., Pomalima Rodríguez, R., González Farfán, S., Zevallos Bustamante, S., Luna Solis, Y., & Saavedra Castillo, C. (2013). Epidemiological Study of Mental Health in Metropolitan Lima and Callao - 2012 Replication. *Anales de Salud Mental: Órgano Oficil Del Instituto Nacional de Salud Mental*, XXIX, 269. http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012_ASM-EESM-LM.pdf

- Jorge, E., & González, M. C. (2017a). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2).
<https://doi.org/https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Jorge, E., & González, M. C. (2017b). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2). <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Loayza Gonzales, D. (2019). Autoconcepto, una revisión del constructo. *Scientia et Fide*, 1(1), 12–12. <https://usel.edu.pe/revistas/index.php/ojsusel/article/view/1>
- Mamani Vera, P. B. (2022). *Relación entre dinámica familiar y autoestima en alumnas de Iro de secundaria del Colegio Santa Fortunata de Moquegua 2020* [Universidad José Carlos Mariátegui]. <https://hdl.handle.net/20.500.12819/1553>
- Martín, A. D. (2021). Autoestima: Actualización y Mantenimiento. Un Modelo Teórico con Aplicaciones en Terapia. *Clínica Contemporánea*, 12(3).
<https://doi.org/https://doi.org/10.5093/cc2021a16>
- Mendieta Manchego, H. M. (2022). *Estilos de crianza y creencias irracionales en estudiantes de la Institución Educativa Modelo San Antonio, Moquegua-2022* [Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui].
<https://hdl.handle.net/20.500.12819/1704>
- Meza Gómez, L. H. (2021). *Relación entre la percepción de los estilos de crianza parental y el nivel de autoestima de los adolescentes de la Institución Educativa 40055 Romeo Luna Victoria, Arequipa 2019* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Santa María].
<https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/11419>
- Morales Chainé, S., Martínez Ruíz, M. J., Nieto, J., & Lira Mandujano, J. (2017). Crianza positiva y negativa asociada con graves problemas de comportamiento del niño. *Health and Addictions*, 17(2), 137–149.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v17i2.313.g299>

- Naranjo Pereira, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo / Self-esteem: relevant aspect in a person's life and essential topic in the educational process. *Actualidades Investigativas En Educación*, 7(3). <https://doi.org/10.15517/AIE.V7I3.9296>
- Oñate, A. S., Reyes, F. R., & Henríquez, V. V. (2016). Participación y expectativas de los padres sobre la educación de sus hijos en una escuela pública. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 42(3), 347–367. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000400019>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2021, November 17). *Salud mental del adolescente*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Paez Florecin, J. O. (2020). *Estilos parentales disfuncionales y autoestima en estudiantes de secundaria de un colegio de Lima Metropolitana* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. <https://hdl.handle.net/20.500.14095/860>
- Peralta Salas, S. C. (2011). *Relación entre la autoestima y el estilo de crianza parental en adolescentes de la Institución Educativa Santa Teresita del Niño Jesús, Tacna – 2011* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann]. <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/424>
- Puentes, A. P. R., & Arboleda, M. R. C. (2017). PRÁCTICAS DE CRIANZA Y TRASTORNOS PSICOLÓGICOS EN ADOLESCENTES COLOMBIANOS. *Psicología Conductual*, 25(3), 599–621.
- Quiroz Bardales, J. L. (2019). *Estilos de crianza y nivel de autoestima en estudiantes del nivel primaria de una institución educativa de Sartimbamba - 2019* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/37761>

- Quispe Vera, M. A. S. (2020). Funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes del nivel secundario de 15 a 16 años de la Institución Educativa “Modelo San Antonio” de la ciudad de Moquegua 2019 [Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui]. In *Universidad José Carlos Mariátegui*.
<https://hdl.handle.net/20.500.12819/1002>
- Redondez Velasquez, M. (2021). Estilos de crianza y autoestima en estudiantes de educación primaria de una institución educativa pública de Huaccana - Apurímac, 2021 [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. In *Repositorio Institucional - UCV*. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/68444>
- Rivera Prado, N. E. (2023). *Estilos parentales percibidos y su relación con el desarrollo de la autoestima en adolescentes de la Unidad Educativa Víctor Mideros de Ibarra – Ecuador* [Tesis de maestría, Universidad Técnica del Norte]. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/13554>
- Rodríguez Naranjo, C., & Caño González, Antonio. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 389–403.
<https://www.redalyc.org/pdf/560/56024657005.pdf>
- Rodríguez-Garcés, C. R., Fuentes, M. G., & Fuentes, G. P. (2021a). Autoestima en Niños, Niñas y Adolescentes chilenos: análisis con árboles de clasificación. *Revista Reflexiones*, 100(1), 1–18. <https://doi.org/10.15517/RR.V100I1.43342>
- Rodríguez-Garcés, C. R., Fuentes, M. G., & Fuentes, G. P. (2021b). Autoestima en Niños, Niñas y Adolescentes chilenos: análisis con árboles de clasificación. *Revista Reflexiones*, 100(1), 1–18. <https://doi.org/10.15517/RR.V100I1.43342>
- Rodríguez-Menéndez, C., Viñuela-Hernández, M. P., & Rodríguez-Pérez, S. (2018). HACIA UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DEL CONTROL PARENTAL DESDE LA TEORÍA DE LA AUTODETERMINACIÓN. *Teoría*

de la Educación ; Revista Interuniversitaria, 30(1), 179.
<https://doi.org/https://doi.org/10.14201/teoredu301179199>

- Romero, J. C. G., Villa, E. G., & Armenta, M. F. (2017). Variables Contextuales e Individuales Relacionadas con la Crianza Positiva Materna. *Universitas Psychologica*, 16(2), 1–12. <https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.UPSY16-2.VCIR>
- Rubilar, J. A. V., & Oros, L. B. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo - Parenting and self-esteem of children: a review of the importance of family strengthening for positive child ... *Apuntes Universitarios*, 1(1), 155–171. <https://doi.org/10.17162/AU.V1I1.318>
- Sánchez, C., Carmona, L., & Villanueva, N. (2019). Estilos de Crianza entre padre y madre. Perspectiva del hijo. Ciudad Juárez, Chih. Estudio comparativo. *Revista de Psicología y Ciencias Del Comportamiento de La Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(2). <https://doi.org/10.29059/rpcc.20191126-92>
- Sánchez-Villena, A. R., de la Fuente-Figuerola, V., & Ventura-León, J. (2021). Modelos factoriales de la Escala de Autoestima de Rosenberg en adolescentes peruanos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 26(1), 47–55. <https://doi.org/10.5944/RPPC.26631>
- Tacuri Yupari, N. B. (2021). *Estilos de crianza y autoestima en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Particular de Huancayo- 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. <http://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/2217>
- Torrente, G., & Vazsonyi, A. T. (2012a). Personalidad, estilos parentales y Desviación Social en Adolescentes Españoles. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(3), 654–664. <https://doi.org/10.6018/ANALES.28.3.155951>

Torrente, G., & Vazsonyi, A. T. (2012b). Personalidad, estilos parentales y Desviación Social en Adolescentes Españoles. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 28(3), 654–664. <https://doi.org/10.6018/ANALESPPS.28.3.155951>

Vargas Rubilar, J. A., & Oros, L. B. (2011). Parentalidad y autoestima de los hijos: una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Apuntes Universitarios*, 1, 155–171. <https://doi.org/10.17162/AU.V1I1.318>